



Noticias de
ISRAEL

Llamada de Medianoche

En la mira el Futuro

Junio 2025

NOTICIAS DE ISRAEL

**BETH SHALOM EN
TIEMPOS DE GUERRA**

ASCENSIÓN

**UN EVENTO QUE
PASAMOS POR ALTO**

BIBLIA

**LO QUE LA ORACIÓN DE FE
SIGNIFICA PARA EL ENFERMO**

VIDA o MUERTE

DESPUÉS DE LA MUERTE



**UN PANORAMA BÍBLICO
DE LAS RESURRECCIONES**

Ayudas para el camino en la *Santidad*



Formato: 13,5x19,5cm • 48 págs.

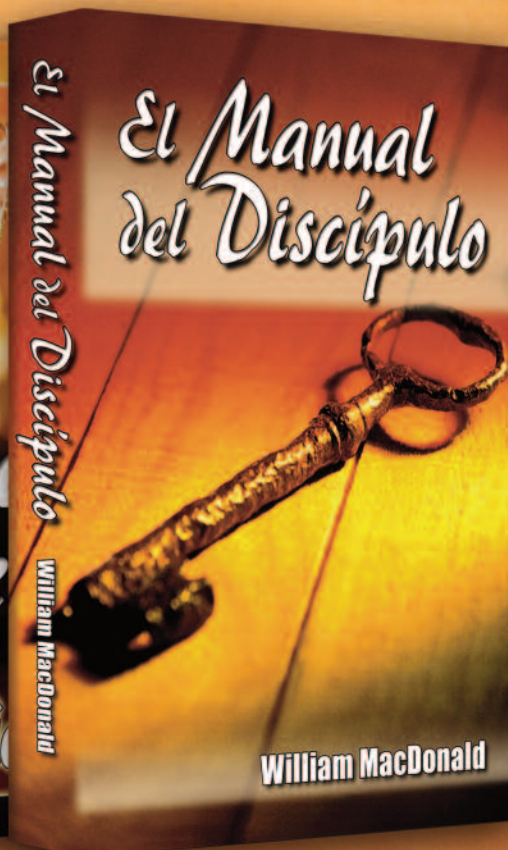
Nuestro mundo se vuelve cada vez más oscuro, se va acercando la medianoche. En el Occidente cristiano se está poniendo el sol. Enormes sacudidas geológicas, económicas y políticas precederán el regreso de Jesús. En vista de esto la pregunta a los cristianos nacidos de nuevo se vuelve muy aguda: ¿Cómo nos comportamos en el camino a través de los últimos tiempos?



Formato: 13,5x19,5cm • 256 págs.

Por años, Dave Hunt ha hablado en contra de aquellos que diluyen el mensaje de salvación. Ahora, con argumentos cuidadosamente investigados e irresistibles pruebas bíblicas, Dave explica el significado y contenido del Evangelio, precisamente con lo que Dios ha hecho por su pueblo a través de la obra redentora de Cristo.

El tradicionalismo en las iglesias no siempre está inspirado en las Sagradas Escrituras, sino que es una imposición humana, muchas veces contraria a la enseñanza bíblica. ¡Regresemos a las bases!

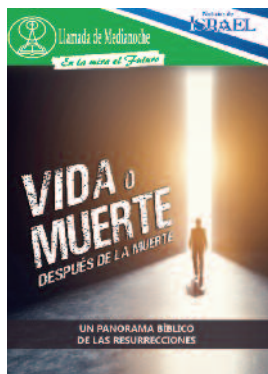


Formato: 19,5 x 13,5 • 416 págs.

Todo discípulo está llamado a ser tan radical como se le pide. Por más de medio siglo, practicar y proclamar el discipulado bíblico ha sido la pasión del autor, y la hemos podido plasmar en un libro.

El mismo contiene cientos de ayudas prácticas en temas cruciales:

- Las revolucionarias enseñanzas de Jesús
- Él dijo que debemos "Dejarlo todo"
- El pecado que nadie confiesa
- El desafío del evangelismo personal
- Manténgase puro
- Su tiempo diario con Jesús
- Discipulado mano a mano... y mucho más.



CONTENIDO

Mensaje Bíblico

4 Vida o muerte después de la muerte

Actualidades

- 12 Lo que la oración de fe significa para el enfermo
- 15 Vida eterna en el seno de la Trinidad
- 16 Un evento que pasamos por alto
- 17 Por qué el Señor tuvo que ascender al Cielo
- 20 Indulto de 23 opositores al aborto
- 20 Aumento del consumo de pantallas entre los niños más pequeños
- 20 Superviviente del 7 de octubre canta en el ESC
- 21 Nuevo avance en la "tecnología de cerebro a texto"
- 21 Mi... "segundo nacimiento"

Noticias de Israel

- 23 Beth Shalom en tiempos de guerra
- 25 Nueva atracción para visitantes en Jerusalén
- 26 ¡Israel tiene un futuro!
- 31 Cinismo y barbarie: Hamás y su juego inhumano
- 32 La distorsionada realidad de Hollywood: por qué causa indignación el primer Oscar a Israel
- 33 Víctimas olvidadas: los rehenes tailandeses de Hamás
- 34 El plan de Trump para Gaza: ¿Cálculo estratégico o perspectiva real?
- 35 Error de cálculo con consecuencias fatales
- 35 La BBC y Hamás: un fiasco periodístico
- 36 Siria sumida en el caos: ciudades fantasma, vacío de poder y una comunidad judía olvidada
- 37 El Nuevo Testamento confirma que las promesas y pactos del Antiguo Testamento siguen perteneciendo al pueblo de Israel

3 Editorial

22 Queridos Amigos de Israel

38 Impreso



Norbert Lieth

La manifestación de Cristo

El apóstol Pablo escribió al final de su vida: *"He peleado la buena batalla, he acabado la carrera, he guardado la fe. Por lo demás, me está guardada la corona de justicia, la cual me dará el Señor, juez justo, en aquel día; y no solo a mí, sino también a todos los que aman su venida"* (2 Ti. 4:7-8).

¿Sentimos este amor por la segunda venida de Cristo? ¿Esperamos nuestra reunión con Él cuando venga a buscar a su Iglesia? ¿Anhelamos también su manifestación en la Tierra, al retornar aquí con gran poder y gloria? De esto nos hablan mucho los libros del Antiguo Testamento y el último del Nuevo Testamento, Apocalipsis. El teólogo Roger Liebi escribe, con base en Apocalipsis, que en el Cielo reencontraremos muchos elementos del judaísmo del Antiguo Testamento. En el mismo sentido, otro teólogo constata que el libro de Apocalipsis contiene 550 referencias al Antiguo Testamento; por eso lo llama "La corona de los libros proféticos" (A. Fruchtenbaum).

Un conocido mío lo sintetizó diciendo que Apocalipsis es el "último libro del Antiguo Testamento", porque en él se hacen realidad todas las profecías bíblicas aún no cumplidas —en especial habla mucho del regreso de Jesús. En general, la Biblia habla más de la segunda venida de Cristo que de la primera, y puesto que las profecías sobre su primera venida se cumplieron hasta el mínimo detalle, como puede comprobarse, no hay razón de dudar de que pase lo mismo en su retorno.

El libro de Apocalipsis trata de los juicios finales, pero también de la restauración de Israel y el despertar entre las naciones: *"Lo dilatado de su imperio y la paz no tendrán límite, sobre el trono de David y sobre su reino, disponiéndolo y confirmandolo en juicio y en justicia des-*

de ahora y para siempre. El celo de Jehová de los ejércitos hará esto" (Is. 9:7).

Cristo regresará como el Mesías e introducirá el Reino de Dios en la Tierra. El engañador de este mundo será atado (Apocalipsis 20:1-3). Comenzará un tiempo de justicia y de paz, pues donde gobierna la justicia divina, reina la paz (Salmos 85:11; Isaías 32:17). Entonces será saciado el profundo anhelo del mundo.

El estudio de la profecía bíblica despierta el amor por el Señor y el anhelo de su retorno, y tiene su bendita influencia en nuestra vida práctica; por eso Pablo pudo decir que luchó la buena batalla, terminó la carrera y guardó la fe. Toda su vida estuvo orientada hacia el regreso de Jesús, y esto la marcó de manera muy positiva. Los que en verdad aman la venida de nuestro Señor, vivirán en consecuencia a esto y, como Pablo, podrán esperar la corona de la justicia.

En 2 Pedro 1:19, Pedro nos hace recordar la importancia de estar atentos a la Palabra profética, hasta que el Lucero de la mañana salga en nuestros corazones. La espera del Señor es un asunto del corazón. Según Apocalipsis 22:16ss., el Lucero de la mañana es Jesús en su retorno. Todo lo que los cristianos hemos creído en nuestros corazones, todo lo que nos ha ocupado y que ha determinado nuestras vidas, será hecho realidad ante nuestros ojos cuando Él venga, y encontrará en nuestros corazones un eco gozoso y triunfal.

Por eso, dejémonos inspirar y animar por estas palabras retrospectivas de Pablo y la buena carrera que corrió, impulsado por un constante amor por la venida del Señor.

Con cordiales saludos en Cristo,

Norbert Lieth

MENSAJE BIBLICO

VIDA O MUERTE

DESPUÉS DE LA MUERTE



**UN PANORAMA BÍBLICO
DE LAS RESURRECCIONES**

POR ESTEBAN BEITZE

¡Qué bendición poder compartir con nuestros lectores un tema tan interesante e importante, sobre el cual hay mucha inquietud y duda! Abordémoslo como un asunto personal, preguntándonos, cada uno a sí mismo: ¿Estoy seguro acerca de qué me espera después de morir?

1. LA REALIDAD DE LA MUERTE

La muerte es uno de los temas más reales, pero menos tomados en cuenta por la humanidad en general. Como dijo alguien: “Lo único seguro en la vida es la muerte”. Más tarde o más temprano, todos tendremos que atravesar el umbral y decir adiós a este mundo y a los seres queridos.

Algunos lo enfrentan con desesperación, miedo y horror. Varios personajes famosos han gastado mucho dinero con tal de alargar su vida. Pero recuerdo también la historia de un fiel creyente, en su lecho de muerte, rodeado de sus seres queridos. Se despidió con una sonrisa en la cara, los ojos bien abiertos como mirando más allá de la habitación, y dijo: “Ya vienen por mí”.

A. Definición

En sentido corriente, se dice que la muerte es la cesación de vida. Pero en sentido bíblico, la muerte no implica inexistencia, cesación o destrucción, sino **separación**. Por lo tanto, la muerte corporal es la separación del alma del cuerpo; y la muerte espiritual es la separación del alma de Dios. Así lo expresa el Señor por boca del profeta Isaías: *“pero vuestras iniquidades han hecho división entre vosotros y vuestro Dios, y vuestros pecados han hecho ocultar de vosotros su rostro para no oír”* (Is. 59:2).

Luego la Biblia habla también de la muerte eterna, que sería la eterna separación de Dios en el “*lago de fuego*” o infierno, tam-

bién conocida como “*la segunda muerte*” (Apocalipsis 20:6,11-15)

En esta parte nos vamos a enfocar sobre todo en la muerte física, antes de dirigir nuestra atención al tema de la vida o muerte espiritual.

La Biblia describe lo pasajero de la vida terrenal con expresiones fáciles de comprender e incluso poéticas: un soplo, una nube que se desvanece (Job 7:6-9), una flor cortada, una sombra, agua que se evapora (Job 14:2,11), entre otras.

Ya con estas descripciones se manifiesta claramente lo corta que es la vida y el hecho de que todos tarde o temprano tendremos que enfrentar la muerte.

B. La razón de la muerte

La razón de la muerte la encontramos en la Biblia con total claridad: es el pecado. Dios había dicho a nuestros primeros padres que podían comer de todos los árboles, *“mas del árbol de la ciencia del bien y del mal no comerás; porque el día que de él comieres, ciertamente morirás”* (Gn. 2:16,17). Como consecuencia de la desobediencia a Dios llegó el castigo: *“Con el sudor de tu rostro comerás el pan hasta que vuelvas a la tierra, porque de ella fuiste tomado; pues polvo eres, y al polvo volverás”* (Gn. 3:19).

Aunque Adán no murió físicamente, sí lo hizo espiritualmente. Y aun así se instaló el aguijón de la muerte en su ser. Se hizo mortal.

C. La muerte de Cristo revirtió los efectos de la muerte

Jesucristo, al soportar la muerte en todas sus dimensiones como nuestro sustituto, muriendo venció a la muerte. Además, le quitó el aguijón al abolir la fuerza legal que el pecado ejercía sobre los mortales: *“Porque así como en Adán todos mueren, también en Cristo todos serán vivificados*

(...) *¿Dónde está, oh muerte, tu aguijón? ¿Dónde, oh sepulcro, tu victoria? ya que el aguijón de la muerte es el pecado, y el poder del pecado, la ley. Mas gracias sean dadas a Dios, que nos da la victoria por medio de nuestro Señor Jesucristo* (1 Co. 15:22, 56, 57; comp. Romanos 6:6).

Por lo tanto, se revirtió completamente el panorama.

Ahora:

- la muerte del creyente es “estimada” – tiene valor – a los ojos de Dios (Salmos 116:15).

- los muertos en Cristo son llamados “bienaventurados” o “dichosos” (Apocalipsis 14:13). Para Pablo, era “muchísimo mejor (...) partir y estar con Cristo” (Filipenses 1:23). Por eso también anima a los tesalonicenses destacando la esperanza que tienen, a diferencia de los incrédulos: *“Tampoco queremos, hermanos, que ignoréis acerca de los que duermen, para que no os entristezcáis como los otros que no tienen esperanza. Porque si creemos que Jesús murió y resucitó, así también traerá Dios con Jesús a los que durmieron en él”* (1 Ts. 4:13,14).

- la muerte es comparada con un dormir. De las 18 veces que el Nuevo Testamento habla de “dor-

mir”, 14 se refieren a la muerte del creyente. Inclusive nuestra palabra “cementerio” (derivada del latín) significa “dormitorio”.

- la vida es como un viaje en tierra extranjera, que pronto culminará en la patria celestial. Pedro nos llama “extranjeros y peregrinos” (1 Pe. 2:11).

Vimos la “realidad **de** la muerte”, pero ahora seguiremos analizando:

2. LA REALIDAD EN LA MUERTE

En los últimos tiempos estuve presente en varios velorios y entierros de hermanos en Cristo, a los cuales el Señor llevó a Su presencia. Es interesante que, en algún momento después de este tan triste pero esperanzador evento, siempre alguien me preguntaba cómo están estos seres queridos ahora. ¿Están durmiendo o tienen noción de dónde están? ¿Nos vamos a reconocer? Evidentemente, falta claridad acerca de este tema. Por lo tanto, vamos a analizar lo que la Biblia nos dice al respecto.

Primero tenemos que hacer referencia al estado en el cual se encontrará el ser humano des-

pués de la muerte física y hasta su resurrección corporal. La teología habla de un “estado intermedio” del alma y espíritu humanos en ese intervalo.

A. El Seol o Hades

Así se denomina en las Escrituras el lugar adonde van los muertos. Seol es la palabra hebrea, usada en el Antiguo Testamento, y Hades la griega, la que aparece en el Nuevo Testamento. Aunque a primera vista pareciera una simple traducción, hay alguna diferencia en los conceptos.

1) El Seol

Seol es el término utilizado para designar el lugar adonde van los difuntos (Proverbios 9:18; Génesis 37:35).

Designa un lugar de retribución de los impíos (Proverbios 1:12; 5:5; 7:27; 9:18; 23:14).

También se utiliza como figura literaria que designa otras cosas: un lugar de silencio (Salmos 31:17; 115:17); donde no se alaba a Dios (Salmos 6:5; Isaías 38:18); es un lugar de penas y dolores (2 Samuel 22:6; Salmos 18:5; 116:3); o de inactividad (Eclesiastés 9:10).

Es un lugar indeseable.

Es una condición miserable porque separada de la comunión con Dios.

Pero dependiendo del contexto, también puede referirse simplemente a la tumba.



En sentido corriente, se dice que la muerte es la cesación de vida. Pero en sentido bíblico, la muerte no implica inexistencia, cesación o destrucción, sino separación.

El alma de todo creyente en Cristo, después de su muerte inmediatamente es trasladada al Cielo.

2) El Hades

El nombre griego del lugar adonde van los muertos es “Hades”.

Para los griegos, “Hades” era uno de los nombres que se le daban a Plutón, el dios de las regiones subterráneas, pero fue transferido también para designar la región de los muertos, la cual estaba dividida en dos partes: 1) una más profunda llamada Tártaro, donde eran torturadas las almas de los malvados; 2) otra menos profunda, llamada los Campos Elíseos o Elisios, lugar de bendiciones para los buenos, especialmente para los grandes héroes de la patria.

Ahora bien, no pensemos que el Hades del Nuevo Testamento tenga algo que ver con tales ideas, excepto el vocablo utilizado.

Diez veces aparece este término en el Nuevo Testamento, y tampoco allí habla siempre de los mismo:

- Contrasta la sublime exaltación con un deshonoroso abatimiento (Mateo 11:23; Lucas 10:15).

- Una figura de las fuerzas del mal que ataca la Iglesia, pero fracasará (Mateo 16:18).

- Lucas 16:23 es el pasaje más claro y expresivo, pues allí, el Hades aparece separado, “*por una gran sima*” (v. 26) del lugar de los justos, y es descrito como un lugar de tormentos.

- También Apocalipsis 6:8 y 20:13,14 siguen en la misma línea y nos muestran el estado de los impíos.

- Tras el juicio frente al gran trono blanco (Apocalipsis 20:11-14), vemos que el Hades desapa-



rece para dar lugar al “*lago de fuego*” sinónimo de infierno o en hebreo *gehena*.

B. El estado intermedio del creyente

Ha habido y sigue habiendo mucha controversia acerca del lugar y estado en que se encuentra el alma del creyente después de morir. Por lo tanto, tenemos que ver con claridad lo que dice la Biblia al respecto.

1) La posición del creyente

En primer lugar, tengamos presente que el creyente está “*en Cristo*” (1 Tesalonicenses 4:16), es decir, está unido a Él. Pertenece al Cuerpo de Cristo y forma una unidad inseparable con Cristo, así

como el cuerpo está unido con la cabeza. El creyente que se ha unido a Cristo por fe ha muerto a la antigua creación y es ahora una “*nueva criatura*”, que posee vida eterna y gozará de la resurrección.

2) El lugar donde estará el creyente

El alma de todo creyente en Cristo, después de su muerte inmediatamente es trasladada al Cielo. Tenemos que dejarlo bien en claro: ningún creyente estará en el Hades, sino que estará en la presencia del Señor en el Cielo.

Hay varios pasajes que lo confirman: Jesús le dijo al malhechor en la cruz: “*De cierto te digo que hoy estarás conmigo en el paraíso*” (Lc. 23:43). El término “*paraíso*” designa el Cielo, por el para-



Enoc, “camino con Dios y desapareció porque lo llevó Dios”.

lelismo que hay entre 2 Corintios 12:2,4 y Apocalipsis 2:7.

Pablo prefiere “*estar ausente del cuerpo y presente con el Señor*” (2 Corintios 5:8); desea “*partir y estar con Cristo*” (Filipenses 1:23). Y si Cristo está con el Padre (Juan 16:16; 20:17) y el Padre está en los Cielos (Mateo 6:9), está demás decir que el Cielo es el lugar adonde irán todos los creyentes.

Por lo visto anteriormente, es evidente que el creyente, cuando muere, **no** va al Hades. El Hades existe y es el lugar donde van los que murieron sin Cristo, pero no es un amplio receptáculo con dos departamentos, uno para los impíos y otro para los justos (llamado paraíso). Apoyándose en el mismo error hay quienes proponen que en el momento de la resurrección, el paraíso cambió de lugar. Pero la Biblia no enseña esto. Algunos creen que Cristo en su muerte descendió al Hades. La Biblia, sin embargo, es muy enfática en señalar, a través de dos enunciados de Cristo en la cruz, que esto no es verdad. Jesús dijo al malhechor crucificado con Él: “*hoy estarás conmigo en el paraíso*” (Lc. 23:43); y dirigiéndose al Padre dice: “*en tus manos encomiendo mi espíritu*” (Lc. 23:46). Por lo tanto, Su espíritu fue al Cielo, no al Hades.

El argumento utilizado por los que optan por un Hades dividido en dos partes es la comparación observada en Lucas 16 entre el lugar adonde fue el rico y otro lugar llamado “*seno de Abraham*”, adonde los ángeles llevaron a Lázaro. Desde el Hades, el rico podía ver dónde se encontraba Lázaro. A pesar de esto, en ningún momento se dice que este lugar se encontraba en el Hades. Cabe preguntar, entonces, dónde están Abraham y los otros grandes hombres de Dios de la antigüedad. Pues Enoc, por ejemplo, “*camino con Dios y desapareció porque lo llevó Dios*” (Génesis 5:24). De Elías sabemos que “*subió al cielo en un torbellino*” (2 Reyes 2:11). En el monte de la transfiguración aparecieron Moisés y Elías. Está de más suponer que venían del mismo lugar y no se separaron luego al desaparecer para ir uno al Cielo y el otro al Hades. Si admitimos entonces que estos tres patriarcas están en el Cielo, sería bastante ilógico afirmar que Abraham, llamado “*amigo de Dios*” (Santiago 2:23) y “*padre de todos los creyentes*” (Romanos 4:11) no fuera al mismo lugar. Por tanto, es claro que también Lázaro estaba en el Cielo después de su muerte. La expresión de ser llevado al “*seno de Abraham*” (Lucas 16:22) provie-

ne del contexto hebreo, en el cual la muerte era considerada una reunión con los padres o patriarcas. Por lo tanto, es simplemente una figura literaria que se refiere al paraíso o la presencia de Dios, donde nosotros también estaremos con Abraham.

Por otro lado, cuando vemos que el término Seol generalmente va asociado con un lugar indeseable y la idea de castigo, destierro y tristeza, y nunca se usa para indicar felicidad o descanso, ¿podemos imaginar que Dios hubiera enviado a sus amados siervos a ese lugar?

Así que, cuando el creyente deja su tabernáculo terrestre (el cuerpo), pasa inmediatamente a la presencia del Señor en gloria.

3) El estado de los creyentes

El estado en que se encuentran los creyentes muertos en Cristo es consciente, reconocible, bienaventurado y consolador, pero incompleto.

Existencia consciente: Vemos que tanto Abraham y Lázaro (Lucas 16:24-31), Samuel (1 Samuel 28:15-20) como Pablo (2 Corintios 12:2-5) nos muestran la realidad de que en el estado intermedio, tanto los no salvos como los salvos están plenamente conscientes. Lázaro estaba en un estado de felicidad, en cambio, el hombre rico sufría. Abraham podía percibir, ver, escuchar, razonar y hablar, como también Samuel. Pablo, “*oyó palabras inefables*”. Cada uno de ellos estaba en plena posesión de todas sus fa-

cultades. Podían pensar, ver, oír, hablar, recordar, razonar, sentir, protestar y rogar. Eran las mismas personas que habían sido aquí, con todo su bagaje de recuerdos.

Existencia en la que se reconoce a los demás: Moisés y Elías fueron reconocidos como tales (Mateo 17:1-8). Lo mismo vemos en la historia de Lázaro (Lucas 16:24-31). Abraham sabía muy bien quién era Lázaro, Moisés y los profetas.

Existencia bienaventurada: Como “bienaventurados” se describe a los “muertos que mueren en el Señor” (Apocalipsis 14:13); y esto se puede aplicar a todos los creyentes en Cristo. Pablo decía que es “*muchísimo mejor partir (= morir) y estar con Cristo*” (Filipenses 1:22,23).

Existencia consoladora: Según lo que vemos en el ejemplo de Lázaro, seremos consolados, lo que a su vez nos hace recordar las palabras de Apocalipsis 21:4: “*enjugará Dios toda lágrima de los ojos de ellos*”.

Pero también tenemos que añadir que, en el presente, la existencia del creyente en el Cielo es todavía en un estado incompleto. A pesar de la gloriosa satisfacción que significa estar en la presencia de Dios después de la muerte, el ser humano necesita recuperar el cuerpo para restablecer su integridad individual. Los santos ya están en la gloria, pero todavía no están glorificados (1 Corintios 15:43, 48ss; Colosenses 3:3; 1 Juan 3:2). Sin embargo, llegará el momento en que los cuerpos de todos los creyentes resucitarán.

C. El estado intermedio del inconverso

1) La posición del inconverso

A diferencia de los creyentes que están “*en Cristo*”, la posición de los inconversos es evidentemente otra. “*La ira de Dios está sobre él*”, dice Juan 3:36.

2) El lugar donde van los inconversos

Todos los inconversos se encuentran o se encontrarán algún día en el Seol o Hades – el reino de los muertos.

La historia del hombre rico es clara: su estado era miserable en gran manera. Los inconversos, tan pronto como se separan de la morada corporal carnal, se hallan en tormentos y sufrimientos sin remedio ni descanso ni fin.

3) El estado del inconverso

Es una existencia consciente:

El hombre rico en el Hades sentía, hablaba, oía, rogaba, recordaba, protestaba, razonaba; y lo más triste: sufría sin poder revertir su situación.

Es una existencia en tormento:

“*Estoy atormentado en esta llama*”, se queja el hombre rico en Lucas 16:23-24. El verbo en el original significa “estar en angustia dolorosa”. La “*llama*” es, ante todo, símbolo del remordimiento que el rico siente por haberse conducido de una forma que le ha llevado a este lugar. El tormento implica la acusación de la conciencia al recordar las oportunidades tenidas y desaprovechadas, y sobre todo la certeza de la eterna separación de Dios. Y el sufrimiento es acrecentado por ver la felicidad de los justos, a la cual, por culpa propia, uno ya no tiene acceso.

Es una existencia sin posibilidad de comunicarse con los vivos: aunque se los recuerde, no se puede entrar en contacto con ellos. Ahí radica el gran engaño del espiritismo.

Es una existencia encarcelada (1 Pedro 3:19) o bajo custodia.

Es una existencia permanente y definitiva: Aunque la llamemos “estado intermedio” por preceder al estado de “resurrección para condenación”, no es algo provisional, sino una anticipación del estado final. ¡Qué terrible e irreversible situación!

3. LA RESURRECCIÓN DE LA MUERTE

A. Definición de resurrección

El término “resurrección” se compone de la partícula reiterativa “re” y el vocablo “surrección”, del verbo latino “*surgere*” = levantarse. Por lo tanto, la resurrección es el retorno de un cuerpo exánime a la vida y su reunión con el alma, la cual es el principio vital en el compuesto humano.

B. Diferenciación de las resurrecciones

1) Resurrección para vida: “*No os maravilléis de esto; porque vendrá hora cuando todos los que están en los sepulcros oirán su voz; y los que hicieron lo bueno, saldrán a resurrección de vida*” (Jn. 5:28,29a). Pero hay que tener en cuenta que no todos participarán en ella. Pablo dice: “*...a fin de conocerle, y el poder de su resurrección, y la participación de sus padecimientos, llegando a ser semejante a él en su muerte, si en alguna manera llegase a la resurrección de entre los muertos*” (Fil. 3:10-11). Es preciso notar la expresión “*de entre*” los muertos (ver también Lucas 20:35; Hechos 4:2). Demuestra la realidad de que no todos resucitarán en ese momento. Por eso, hablamos de la “*primera resurrección*” (Apocalipsis 20:6).

2) Resurrección para condenación: En Juan 5:29 leemos esta expresión: “*los que hicieron lo malo, a resurrección de condenación*”. Afecta a todos los perdidos (Apocalipsis 20:11-13).

D. El momento de las resurrecciones

Con la sola lectura de Juan 5:28,29 parece que solo hubiera un momento de resurrección de los muertos. Pero cuando leemos



2) Los creyentes

En segundo lugar, resucitarán todos los creyentes: “*luego los que son de Cristo en su venida*” (1 Corintios 15:23b). Este evento también se denomina: “*la primera resurrección*” (Apocalipsis 20:6). En la primera resurrección encontramos tres grupos de personas que resucitarán separados, en dos fases. Son los creyentes de todos los tiempos y dispensaciones hasta el final de la Gran Tribulación. Aunque son tres grupos distintos, distinguidos por las dispensaciones, resucitarán en dos diferentes

instantes. La expresión “*Cristo en su venida*” implica, por lo menos, dos momentos:

- el Arrebatamiento de la Iglesia
- la Segunda Venida real y literal de Cristo a la Tierra

Por lo tanto, los tres grupos de creyentes desde la creación hasta el final de la Gran Tribulación resucitarán en estas dos fases:

1ª fase: Todos los **creyentes en Cristo del tiempo de la Iglesia** (1 Tesalonicenses 4:13-18; 1 Corintios 15:50-54). Resucitarán cuando Cristo venga a buscar a Su Iglesia y se encontrará con ella en las nubes, en lo que se suele llamar “el Arrebatamiento”.

2ª fase: En esta fase encontramos dos grupos de personas:

- **Los santos del Antiguo Testamento:** “*En aquel tiempo se levantará Miguel, el gran príncipe que está de parte de los hijos de tu pueblo; y será tiempo de angustia, cual nunca fue desde que hubo gente hasta entonces; pero en aquel tiempo será libertado tu*

Apocalipsis 20:4-6, observamos que hay un gran intervalo entre la resurrección de los justos para vida y la de los perdidos para condenación: “*Y vi tronos, y se sentaron sobre ellos los que recibieron facultad de juzgar; y vi las almas de los decapitados por causa del testimonio de Jesús y por la palabra de Dios, los que no habían adorado a la bestia ni a su imagen, y que no recibieron la marca en sus frentes ni en sus manos; y vivieron y reinaron con Cristo mil años. Pero los otros muertos no volvieron a vivir hasta que se cumplieron mil años. Ésta es la primera resurrección. Bienaventurado y santo el que tiene parte en la primera resurrección; la segunda muerte no tiene potestad sobre éstos, sino que serán sacerdotes de Dios y de Cristo, y reinarán con él mil años*”.

Encontramos el orden de las resurrecciones descrito en 1 Corintios 15:22-24: “*Porque así como en Adán todos mueren, también en Cristo todos serán vivificados. Pero cada uno en su*

debido orden: Cristo, las primicias; luego los que son de Cristo, en su venida. Luego el fin, cuando entregue el reino al Dios y Padre, cuando haya suprimido todo dominio, toda autoridad y potencia”. Hay un “orden” establecido por Dios para las resurrecciones que se llevará a cabo tal cual lo leemos, sin lugar a dudas. Este orden es el siguiente: 1) Cristo; 2) los creyentes y 3) los incrédulos. Lo detallaremos a continuación explicándolo con un gráfico.

1) Cristo

El primero en este orden es Cristo, “*las primicias*” (1 Corintios 15:23a). “*Las primicias*” significa “primer fruto”. Era una ofrenda de los primeros frutos cosechados o criados como reconocimiento y agradecimiento a Dios. El término “*primicias*” implica necesariamente que habría de haber más a su semejanza. Por lo tanto, Cristo, al ser “*las primicias*” de los que resucitan, simboliza solo el comienzo de un fenómeno que se dará en muchos otros.

pueblo, todos los que se hallen escritos en el libro. Y muchos de los que duermen en el polvo de la tierra serán despertados, **unos** para vida eterna, y **otros** para vergüenza y confusión perpetua. Los entendidos resplandecerán como el resplandor del firmamento; y los que enseñan la justicia a la multitud, como las estrellas a perpetua eternidad” (Dn.12:1-3).

Estos “muchos” deben relacionarse con “tu pueblo”, esto es Israel (Daniel 12:1). “Unos” son los que resucitarán; “otros” los que todavía no resucitarán. La indicación “en aquel tiempo” alude al final de la Tribulación (Daniel 12:1). Inmediatamente después de ese tiempo, Dios resucitará entonces a los santos del Antiguo Testamento.

- Los creyentes de la Tribulación (Apocalipsis 20:3-5):

Estos últimos dos grupos de personas resucitarán al final de la Gran Tribulación, cuando Cristo regrese visiblemente y con gran poder y gloria a la Tierra.

Estos tres grupos de personas, que resucitarán en diferentes momentos, están englobados en un solo orden en Daniel 12:2, Juan 5:29 (“resurrección de vida”) y Lucas 14:14 (“resurrección de los justos”). Lo que importa no es tanto el tiempo, sino el destino, que es la vida eterna.

3) Los incrédulos

En tercer lugar resucitarán los incrédulos de todos los tiempos: “Luego el fin”, dice 1 Corintios 15:24. Esta resurrección también se denomina “resurrección de condenación” o “de juicio” (Juan 5:29; Apocalipsis 20:5,11-13). Por cuanto la primera resurrección se efectúa antes del comienzo del Milenio (Apocalipsis 20:5), “los muertos” frente al gran trono blanco de Apocalipsis 20:11-12 solo pueden ser aquellos que se quedan atrás en la resurrección de entre los muertos y serán levantados para condenación.

Es llamativo que los creyentes resuciten 1000 años antes que los incrédulos. Pero justamente la expresión que usa la Biblia, hablando de una resurrección “de entre los muertos” (en griego *ek nekron*), da a entender que habrá personas que queden atrás. Filipenses 3:11 hace un hincapié especial en este hecho usando una construcción gramatical muy interesante cuya traducción literal sería: “resurrección fuera de entre los muertos”. Por lo tanto, es evidente que habrá un grupo de muertos que se levantarán, pero que otros quedarán.

Además, Apocalipsis 20:5 demuestra con toda claridad esta diferenciación cronológica entre un grupo y el otro.

E. Conclusión

Frente a estas realidades llegamos a diferentes aplicaciones:

En primer lugar: ¡para el creyente, para todo aquel que ha depositado su fe en Jesucristo, la muerte ya no es de temer! En lugar de considerarla como algo que viene a destruir, más bien la podemos ver como el instrumento por el cual Cristo efectúa la culminación de nuestra salvación. En vez de un final, es el comienzo de lo más maravilloso que podamos imaginar. En lugar de pérdida, es una gran ganancia. Vivimos en una tienda de campaña que pronto abandonaremos para entrar en las mansiones celestiales. En lugar de una partida, es un encuentro, y en muchos casos, un reencuentro. En vez de pensar que nos vamos a marchar, podemos verlo como la meta, la llegada. Cuando la muerte nos susurre al oído: “Tienes que dejar la tierra”, podemos sentir la voz del Señor que nos dice: “¡Estás llegando a mi presencia!”

Los ángeles ya están esperando para llevarnos al Cielo. El consuelo, el reencuentro con nuestros seres queridos, las mansiones celestiales nos esperan. ¡Pero lo más

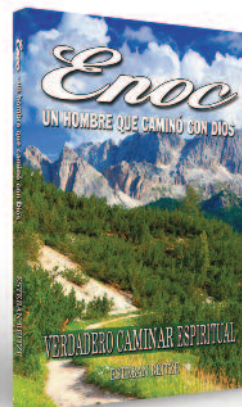
maravilloso es que veremos al Señor cara a cara! Veremos ese rostro lleno de amor, veremos las marcas de los clavos; nos daremos cuenta, como nunca antes, de lo que significó realmente Su venida, entrega y regreso por los suyos. Lo habremos de adorar por la eternidad.

Ahora bien, cuando entendemos que la muerte es un hecho innegable, real y sorpresivo, nos tenemos que preguntar si nuestra vida, lo que estamos haciendo, es verdaderamente para la gloria de Dios. Cuando Cristo venga, ¿nos encontrará “caminando con Dios”, como fue en el caso de Enoc?

También la resurrección corporal es un hecho, tanto para creyentes como inconversos. Todos nos tendremos que presentar frente al Señor: unos para gozo, gloria y recompensa; pero los que no creyeron, para vergüenza, juicio, ira y condenación eterna.

Los creyentes tendremos un cuerpo glorioso, ya sin limitaciones, con conocimiento pleno; un cuerpo similar al cuerpo resucitado del Señor. ¡Qué seguridad, paz y gozo disfrutaremos! Este conocimiento, sin embargo, es también un gran incentivo para llevar el Evangelio a tantos otros, que si no se arrepienten tienen por delante una eternidad de “llanto y crujir de dientes”. ¿A quién le podemos llevar este mensaje?

¡Un excelente estudio del mismo autor sobre la vida de Enoc:



Lo que la oración de fe significa para el enfermo

Interpretación de la Epístola de Santiago,
Parte 17: Santiago 5:13-20.

Somos llamados a orar. Santiago aborda aquí el tema de la oración personal ferviente, la oración de los ancianos y la oración en conjunto por la salvación de un enfermo.

Parece como si Santiago hubiera dejado el tema más controvertido para el final, pues los últimos versículos de Santiago no son fáciles de comprender. El decimocuarto y último criterio por el que deberíamos poner a prueba nuestra fe es la oración ferviente por los que sufren y los enfermos.

En su obra de referencia *La Promesa de Sanidad*, el teólogo Dr. Richard Mayhue señala:

“Una lectura superficial de Santiago 5 puede suscitar más preguntas que respuestas. Por lo tanto, nos enfrentamos al reto de interpretar correctamente este pasaje y aplicarlo en la práctica. Para

alcanzar este objetivo, debemos examinar detenidamente el texto hasta el más mínimo detalle. He aquí algunas preguntas justificadas que plantea Santiago 5:

- ¿Se limita este pasaje únicamente al siglo I, o es aplicable hoy en día?
- ¿Se aplica a todas las personas, o solo a los cristianos?
- ¿Se aplica a todos los cristianos, o solo a un grupo especial?
- ¿Es acaso una preparación para la muerte, o el objetivo es más bien devolver una vida sana a los afectados?
- ¿Se trata aquí de problemas físicos, mentales o espirituales?
- ¿Las complicaciones mencionadas aquí son graves o habituales?

- ¿Debe realizarse este procedimiento de manera pública o en ámbito privado?
- ¿La unción con aceite tiene un significado médico o simbólico?
- ¿La curación se produce de forma sobrenatural o por la providencia de Dios?
- ¿La promesa se aplica de forma absoluta o depende de determinadas circunstancias?”

Son preguntas suficientes para llenar todo un seminario bíblico. En vista de la gran diversidad de opiniones sobre el tema y su complejidad, me he tomado la libertad de recurrir a la obra de Richard Mayhue para facilitarnos el entendimiento de este pasaje.

Básicamente, en toda interpretación el contexto es sumamente importante. Encontramos el acceso al contexto de nuestro pasaje a tra-

SANTIAGO 5:13-20

“13¿Está alguno entre vosotros afligido? Haga oración. ¿Está alguno alegre? Cante alabanzas. 14¿Está alguno enfermo entre vosotros? Llame a los ancianos de la iglesia, y oren por él, ungiéndole con aceite en el nombre del Señor. 15Y la oración de fe salvará al enfermo, y el Señor lo levantará; y si hubiere cometido pecados, le serán perdonados. 16Confesaos vuestras ofensas unos a otros, y orad unos por otros, para que seáis sanados. La oración eficaz del justo puede mucho. 17Elías era hombre sujeto a pasiones semejantes a las nuestras, y oró fervientemente para que no lloviese, y no llovió sobre la tierra por tres años y seis meses. 18Y otra vez oró, y el cielo dio lluvia, y la tierra produjo su fruto. 19Hermanos, si alguno de entre vosotros se ha extraviado de la verdad, y alguno le hace volver, zosepa que el que haga volver al pecador del error de su camino, salvará de muerte un alma, y cubrirá multitud de pecados”.

vés de un ejemplo que Santiago cita en el versículo 17, que es la clave para una interpretación correcta. La imagen de Elías que el apóstol utiliza es clara e inequívoca.

¿Por qué Elías aparece aquí de repente? Porque su ejemplo encaja muy bien como ilustración de la verdad que Santiago quiere recalcar a sus lectores al final de su carta.

En el Antiguo Testamento, Dios había prometido a su pueblo bendiciones por la obediencia y maldiciones por la desobediencia (Deuteronomio 28). Uno de los efectos de la maldición era la sequía (Deuteronomio 28:23-24). En la época de Elías, el rey Acab reinaba en Israel. Bajo la influencia de su esposa pagana Jezabel se introdujo el culto a Baal, el dios de la fertilidad y de la lluvia, una idolatría abominable. Por eso, Elías tuvo que comunicarle el castigo de Dios a Acab: “...no habrá lluvia ni rocío en estos años, sino por mi palabra” (1 Reyes 17:1).

Solo después de que el pueblo, tras presenciar el fracaso de los sacerdotes de Baal en el monte Carmelo, se arrepintiera y volviera al Dios vivo, las circunstancias cambiaron. La causa del castigo había sido eliminada, como podemos leer en 1 Reyes 18. Y entonces Elías oró (v. 42), y comenzó a llover (v. 45).

Este extraordinario acontecimiento era sin duda bien conocido por los destinatarios de la carta en aquel entonces, y no tuvieron problemas para entender a Santiago.

Nos enseña que el pecado grave y persistente tiene como consecuencia el castigo de Dios. Sin embargo, el arrepentimiento y el perdón lo vuelven a quitar.

Empecemos por el versículo 13:

Exhortación a la oración personal ferviente

“¿Está alguno entre vosotros afligido? Haga oración. ¿Está alguno alegre? Cante alabanzas” (Stg. 5:13).

La palabra “afligido” no se refiere solamente a una dolencia física. Incluye el sufrimiento por problemas espirituales y emocionales. Y ese era precisamente el tema de los versículos anteriores.

En segundo lugar, aprendemos de los versículos 14-16 acerca de:

La oración de los ancianos

“¿Está alguno enfermo entre vosotros? Llame a los ancianos de la iglesia, y oren por él, ungiéndole con aceite en el nombre del Señor” (v. 14). En griego, estar enfermo se dice *astheneo* y significa literalmente “estar sin fuerza”. Puede referirse a una debilidad emocional, espiritual o física. Solo el contexto puede aclararnos el verdadero problema y su gravedad. Veamos qué nos dice el versículo 15:

“Y la oración de fe salvará al enfermo”. Encontramos aquí otra palabra griega para designar al enfermo: *kamno*. Significa “agotado”, “gastado”, “cansado”; también se utilizaba en la época para describir documentos desgastados por su uso frecuente. En aquella época, *kamno* describía además

En griego, estar enfermo se dice astheneo y significa literalmente “estar sin fuerza”.

una enfermedad física grave que indicaba una muerte inminente. Incluso se utilizaba *kamno* para referirse al difunto. Por tanto, Santiago no se refiere aquí a una leve enfermedad común, sino a un estado grave y complicado. No se trata entonces de un ritual que se realizaba para cualquier dolencia física. Y es interesante observar que la única otra mención de la unción con aceite en el Nuevo Testamento también está relacionada con la sanación física (Marcos 6:13).

Estas explicaciones ya responden algunas preguntas. Por la re-

petida mención de los “hermanos” entendemos que Santiago escribe a cristianos. Estos importantes versículos se aplican pues a ellos únicamente.

¿Cómo es el proceso de sanación?

En primer lugar: “...llame a los ancianos de la iglesia” (v. 14a). Los ancianos son los líderes puestos por Dios en cada iglesia (podemos ver las cualidades con las cuales deben cumplir en 1 Timoteo 3:1-7 y Tito 1:6-9). Nótese la forma plural que se usa aquí. El enfermo, que por su grave estado probablemente ya no puede levantarse, debe entonces llamarlos. De esto se deduce que la reunión tiene lugar en la casa del enfermo y que intervienen varios ancianos. No se trata de alguien con un don especial para curar, y sería una equivocación derivar de este pasaje la necesidad de organizar reuniones públicas de sanidad.

En segundo lugar, dice: “...y oren por él” (v. 14b). La confesión de los pecados desempeña aquí un papel importante; todo el contexto habla de ello. Para todo cristiano sincero, un momento de enfermedad es, en realidad, también un momento de autoevaluación. Es bueno preguntarle a Dios en esos momentos: “Señor: ¿En qué he pecado, en qué me he equivocado?”. Pero atención: en ningún lugar de la Biblia se menciona que la enfermedad sea siempre consecuencia del pecado; esta enseñanza es sencillamente insostenible. Solo piense en el hombre que nació ciego en Juan 9. Sin embargo, es muy posible que el pecado no confesado y persistente en la vida de un cristiano sea causante de grandes dificultades físicas. Pablo lo describe en 1 Corintios 11:30, y obviamente este es también el caso aquí en Santiago 5.

En tercer lugar: “...ungiéndolo con aceite” (v. 14c). Ungir con aceite se traduce aquí con el griego *aleipho*, lo que se hacía tanto con fines médicos como ceremoniales. ¿De qué se trata? Solo el contexto puede ayudarnos, y es claro. Si el

aceite produjera la curación, ¿por qué tendrían que orar los ancianos? Pero el aceite en sí no puede curar la enfermedad, sino que se trata de un acto simbólico. Y como el aceite en la Biblia siempre significa salud y bienestar, en nuestro contexto significa bienestar físico.

Todo esto, como dice en la última parte del versículo 14, debe hacerse “...en el nombre del Señor”. Por lo tanto, los ancianos actúan en la autoridad del Señor y no por sí mismos. Sin embargo, tienen una responsabilidad:

“Y la oración de fe salvará al enfermo...” (v. 15a). Es precisamente este versículo el que acaba con la idea errónea, desgraciadamente muy extendida hoy en día, de que basta con creer lo suficiente para curarse; y a la inversa, de si no te curas, es que no has creído lo suficiente. Aquí ni siquiera se menciona la fe del enfermo, son los ancianos los que oran una oración de fe. Y en última instancia, este versículo deja claro quién es realmente el que actúa y trae la sanación. No son los ancianos, sino que el versículo 15b dice: “...y el Señor lo levantará” —¡tal como Él quiere y cuando Él quiere!

En el contexto de estos versículos se trata pues de un hermano que cayó en pecado grave, se enfermó seriamente, se arrepintió de corazón y fue restaurado milagrosamente por el Señor. Y si ha pecado, le será perdonado.

Por último, encontramos en el versículo 16:

Una exhortación a la oración en conjunto

“Confesaos vuestras ofensas unos a otros y orad unos por otros para que seáis sanados” (v. 16a).

Con esto se podía evitar llegar a la situación de enfermedad grave como la acabamos de leer. No es un principio general que tengamos que confesar todos los pecados a alguien; sin embargo, si se lucha una y otra vez con el mismo pecado, el confesarlo a otro hermano es

de gran ayuda espiritual. Pues: “La oración eficaz del justo puede mucho” (v. 16b).

“Elías era hombre sujeto a pasiones semejantes a las nuestras, y oró fervientemente para que no lloviese, y no llovió sobre la tierra por tres años y seis meses. Y otra vez oró, y el cielo dio lluvia, y la tierra produjo su fruto” (vv. 17-18).

Los versículos 19 y 20 finales nos llevan a la quintaesencia, mostrándonos que los pecadores redimidos se salvan de la muerte física prematura mediante el arrepentimiento que viene por la disciplina de Dios: “Hermanos, si algu-

En ningún lugar de la Biblia se menciona que la enfermedad sea siempre consecuencia del pecado.

no de entre vosotros se ha extraviado de la verdad, y alguno le hace volver, sepa que el que haga volver al pecador del error de su camino, salvará de muerte un alma, y cubrirá multitud de pecados” (vv. 19-20).

Ese es el gran objetivo de Santiago: la restauración, en todos los ámbitos. Su medio para conseguirla es esta carta (epístola) con los catorce criterios que podemos utilizar para comprobar dónde estamos parados realmente en nuestra vida espiritual.

Fredy Peter



Vida eterna en el seno de la Trinidad

La oración sumosacerdotal de Cristo es un regalo de inestimable valor para nosotros los creyentes. La encontramos en el Evangelio de Juan, capítulo 17, Parte 2: “Padre, [...] como le has dado [al Hijo] potestad sobre toda carne, para que dé vida eterna a todos los que le diste” (Juan 17:2).

“*La hora ha llegado*”, dijo Jesús a sus discípulos (v. 1). Se ha acercado el momento en la historia en el que algo poderoso y sin precedentes tendría lugar.

Estamos familiarizados con expresiones como: “A partir de este momento, nada volverá a ser igual”, o, “Este suceso marcó un antes y un después”.

Pero Jesús no solo pensaba en la hora de su martirio en la cruz. Él ya miraba mucho más allá de la crucifixión, hacia las consecuencias que resultarían para los creyentes. Él quería incluir a sus discípulos, y también a nosotros, en las futuras bendiciones y en los frutos que se producirían.

La vida terrenal de Jesús llegaba a su fin; y así como había glorificado al Padre con su vida, quería seguir haciéndolo.

“*...le has dado potestad sobre toda carne, para que dé vida eterna a todos los que le diste*”. Aquí Jesús indica que en su posición exaltada después de su muerte, resurrección y ascensión, continuaría glorificando al Padre —tal como lo hacía ya antes de su encarnación en forma de siervo.

Cristo lo comparte todo con el Padre, y también dará la vida eterna a todos aquellos que el Padre le ha dado en su amor.

Jesucristo es nuestro Creador. El apóstol Pablo escribe: “*Porque en él fueron creadas todas las cosas, las que hay en los cielos y las que hay en la tierra, visibles e invisibles; sean tronos, sean dominios, sean principados, sean potestades; todo fue creado por medio de él y para él. Y él es antes de todas las cosas, y todas las cosas en él subsisten (...) por cuanto agradó al Padre que en él habitase toda plenitud, y por medio de él reconciliar consigo todas las cosas, así las que están en la tierra como las que están en los cielos, haciendo la paz mediante la sangre de su cruz*” (Col. 1:16-17,19-20).

“*En él Dios creó todo lo que hay en el cielo y en la tierra, tanto lo visible como lo invisible, así como los seres espirituales que tienen dominio, autoridad y poder. Todo fue creado por medio de él y para él. Cristo existe antes que todas las cosas, y por él se mantiene todo en orden. Pues en Cristo quiso residir todo el poder divino, y por medio de él Dios reconcilió a todo el universo ordenándolo hacia él, tanto lo que está en la tierra como lo que está en el cielo*” (Col. 1:16-22-NVI).

Jesucristo no es solo el Señor de un pequeño grupo de creyentes. Él es quien se sienta en el tro-

no de Dios por toda la eternidad y desde allí gobierna todo lo que sucede en el universo entero. Él juzgará a los vivos y a los muertos, y es el centro de todos los planes de Dios, no solo para la humanidad, sino para la creación entera.

¿Qué caracteriza a las personas de las que habla Jesús en su oración? Todo aquel que ha aceptado la salvación de Dios en Jesucristo y se ha convertido en hijo del Padre al nacer de nuevo (Juan 1:11-13), demostrará en su vida las siguientes características: “*Y por todos murió [Jesucristo], para que los que viven, ya no vivan para sí, sino para aquel que murió y resucitó por ellos*” (2 Corintios 5:15).

Él es el autor de la vida eterna (Hebreos 5:9). ¿Qué don inmerecido para criaturas pecadoras marcadas por las tinieblas!

El don de la vida eterna significa formar parte del mundo divino —un mundo más allá de tiempo y espacio, en una dimensión celestial. El apóstol Pablo contó que fue arrebatado al “*tercer cielo*” (2 Corintios 12:2) y no lograba expresar con palabras humanas lo que vio y escuchó allí, que fue tan maravilloso.

¿Estás listo para mudarte a este indescriptible lugar, tu verdadero hogar?

Bernd Maulbetsch

Un evento que pasamos por alto

Mientras que la Navidad se celebra a gran escala, no se entiende el significado de la Ascensión de Cristo, a pesar de que es crucial para nuestra fe.

Muchas veces ya en noviembre, o antes, nos encontramos con los primeros artículos navideños en algunas tiendas; y poco después, el ambiente navideño invade los centros comerciales de nuestras ciudades. La expectativa ante esta maravillosa fiesta también es grande entre nosotros, los cristianos. A partir del primer Adviento, en nuestras iglesias adaptamos las canciones y los mensajes al gran evento de la venida de Cristo. De hecho, celebramos esta fiesta durante todo un mes.

¿Por qué tiene tanta importancia la Navidad para nosotros? La respuesta es obvia. Dios se hizo hombre a través del nacimiento de Cristo, el Salvador y Redentor. No podemos conmemorar lo suficientemente este maravilloso regalo de Dios: es demasiado precioso, extremadamente grandioso.

La celebración del Día de la Ascensión, sin embargo, es una historia completamente diferente. En muchos países es un día festivo, en otros pasa desapercibido, pero el significado real del Día de la Ascensión casi ha quedado en el olvido.

Conocemos la historia de Hechos 9: Pablo se dirige a Damasco, impulsado por su celo religioso, con el objetivo de perseguir y matar a los creyentes en Cristo; entonces, se encuentra con el Cristo exaltado, el Cristo que antes había ascendido al Cielo.

Este encuentro lo cambia todo: “Porque serás testigo suyo a todos

los hombres, de lo que has visto y oído” (Hch. 22:15). ¿Qué vio Pablo, en realidad? Ciertamente no al pequeño Jesús en el pesebre, no al Hijo de Dios encarnado, sino al Cristo glorificado y exaltado. Y eso es exactamente de lo que debía dar testimonio: del que ascendió al Cielo superando todas las limitaciones. Pablo lo expresa más tarde con palabras aún más contundentes: “...y aun si a Cristo conocimos según la carne, ya no lo conocemos así” (2 Co. 5:16).

Cuanto más nos ocupamos con el tema de la Ascensión, más nos damos cuenta de que, en Cristo, estamos por encima de las circunstancias terrenales.

Por supuesto, no quitamos importancia a la encarnación de Jesús. Al contrario, celebremos este acontecimiento como conviene, pero sin descuidar la importancia del otro acontecimiento, la Ascensión. ¿Conocemos realmente a Cristo como el exaltado? ¿Nos damos cuenta de que la Iglesia —como Cuerpo de Cristo— ha sido bendecida con todas las bendiciones celestiales? ¿Que nuestras promesas son de naturaleza celestial?

Pablo escribe: “Y juntamente con él nos resucitó [Dios], y asimismo nos hizo sentar en los lugares celestiales con Cristo Jesús, para mostrar en los siglos venideros las abundan-

tes riquezas de su gracia en su bondad para con nosotros en Cristo Jesús” (Ef. 2:6-7).

Jesús no solo resucitó de la cruz, sino que pensó en ti y en mí, y ya nos llevó con Él hasta donde está ahora.

¿Vemos el enorme significado de la Ascensión? Sin la misma, no existirían las epístolas del Pablo. ¡Más las tenemos, y no solo porque el apóstol tuvo un encuentro con el Cristo exaltado, sino también porque el contenido de sus cartas nos traslada precisamente allí: a la gloria celestial de nuestro Señor Jesucristo!

Ya no conocer a Cristo según la carne significa también vivir lo que Pablo expresa en Colosenses 3:1: “Si, pues, habéis resucitado con Cristo, buscad las cosas de arriba, donde está Cristo sentado a la diestra de Dios”. Somos llamados a aspirar a lo celestial y a orientar nuestro pensamiento hacia arriba. ¡Qué gran regalo! Allí, en el Cielo, todo es permanente e imperecedero, y nada se nos escapará de las manos.

El teólogo H. J. Eckstein dijo en una ocasión: “El que está familiarizado con el Cielo, sabe cómo vivir en la Tierra”.

Cuanto más nos ocupamos con el tema de la Ascensión, más nos damos cuenta de que, en Cristo, estamos por encima de las circunstancias terrenales.

¡Qué inmensa gracia!

Philipp Ottenburg

Por qué el Señor tuvo que ascender al Cielo

Cuando los discípulos le preguntaron a Jesús cuándo restauraría el reino de Israel, recibieron una misteriosa respuesta respecto a los tiempos de Dios, pero un claro llamado para la futura Iglesia.

En un suceso desapercibido por el mundo, Jesús se despidió de sus discípulos y asciende al cielo. Hechos 1:4-11 nos describe estos significativos minutos: “Y estando juntos, les mandó que no se fueran de Jerusalén, sino que esperasen la promesa del Padre, la cual, les dijo, oísteis de mí. Porque Juan ciertamente bautizó con agua, mas vosotros seréis bautizados con el Espíritu Santo dentro de no muchos días. Entonces los que se habían reunido le preguntaron, diciendo: Señor, ¿restaurarás el reino a Israel en este tiempo? Y les dijo: No os toca a vosotros saber los tiempos o las sazones, que el Padre puso en su sola potestad; pero recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra. Y habiendo dicho estas cosas, viéndolo ellos, fue alzado, y le recibió una nube que le ocultó de sus ojos. Y estando ellos con los ojos puestos en el cielo, entre tanto que él se

iba, he aquí se pusieron junto a ellos dos varones con vestiduras blancas, los cuales también les dijeron: Varones galileos, ¿por qué estáis mirando al cielo? Este mismo Jesús, que ha sido tomado de vosotros al cielo, así vendrá como le habéis visto ir al cielo”.

Los discípulos hicieron una pregunta legítima: “Señor, ¿restaurarás el reino a Israel en este momento?”. Ellos conocían las promesas que dan las Escrituras al respecto. Jesús acababa de anunciarles que serían bautizados con el Espíritu Santo, y los discípulos sabían por las Escrituras que llegaría el día en que el Espíritu de Dios sería derramado sobre el pueblo de Israel. Lo leemos en Isaías 32, Isaías 44, Ezequiel 39 y en el conocido pasaje de Joel 2, que más tarde Pedro también utilizó para explicar lo que sucedió en Pentecostés. Los discípulos sabían, pues, muy bien que el Espíritu Santo tenía que venir para marcar el comienzo de una nueva era; y también sabían que vendría un Rey

que reinaría para siempre (2 Samuel 7).

El Señor Jesucristo había dicho claramente que Él era este Rey. Y cuando habla de un pronto derramamiento del Espíritu Santo, es natural que entre sus discípulos surja la pregunta: “Señor, ¿estás restaurando el reino a Israel en este momento?”.

Es interesante que Jesús no responde: “Oh no, te equivocaste; has interpretado mal las Escrituras”. Al contrario, su respuesta es afirmativa, pero advierte a los discípulos: “No les toca a ustedes saber el tiempo ni el momento, que son del dominio del Padre” (Hch. 1:7; RVC). En otras palabras, Dios Padre ya ha elegido y fijado el tiempo y el momento en que estas cosas acontecerán.

El más importante de estos momentos será el regreso de Jesús; pero no nos es dado conocer el tiempo y momento exacto, por lo que no debemos tratar de calcularlo. Sin embargo, la Palabra profética nos da un claro marco y nos muestra lo que debe suceder antes de que el Rey es-

tablezca aquí su Reino. En la época de los apóstoles todavía faltaba mucho para esto. Por eso dice Jesús: “No les toca a ustedes saber el tiempo ni el momento”.

“Id por todo el mundo”

Ahora sigue un llamado especial que Jesús les da a los apóstoles: “...recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra” (v. 8).

Inicialmente Jesús les ordenó esperar en Jerusalén hasta la venida del Espíritu Santo. Tenían que aprender a esperar a que Dios actuara. Después de diez días vino lo que Jesús les había prometido: el don del Espíritu Santo. Los seres humanos a menudo queremos una respuesta inmediata, pero el Señor no siempre la da directamente.

¿Qué hicieron los discípulos durante el tiempo de espera? Permanecieron juntos, orando y ayunando. Sabían de la importancia de seguir dependiendo de Dios. Y así llegó la respuesta adecuada en el momento adecuado: el Espíritu Santo fue derramado sobre ellos.

Es muy importante notar que Jesús prometió que los discípulos recibirían poder de lo alto, ya que no podían hacer nada de sus propias fuerzas —y lo mismo se aplica a nosotros. Es primordial que aprendamos a esperar a Dios, a esperar su actuar, confirmación y el obrar de Su Espíritu, quien nos dará fuerzas y autoridad, recordará las promesas de la Biblia y enviará: “Pero cuando el Espíritu Santo venga sobre ustedes, recibirán poder”.

Vemos llegar el cumplimiento de estas palabras diez días más tarde, en Hechos 2:1-4: “Cuando llegó el día de Pentecostés, estaban todos unánimes juntos. Y de repente vino del cielo un estruendo como de un viento recio que soplaba, el cual llenó toda la casa donde estaban sentados; y se les aparecieron lenguas repartidas, como de fuego, asentándose sobre cada uno de



El más importante de estos momentos será el regreso de Jesús; pero no nos es dado conocer el tiempo y momento exacto.

ellos. Y fueron todos llenos del Espíritu Santo, y comenzaron a hablar en otras lenguas, según el Espíritu les daba que hablasen”.

El Señor confirma y hace evidente la venida del Espíritu Santo. Es un suceso que se puede ver y oír, pues los discípulos empiezan a hablar en otras lenguas. ¿Por qué Dios elige esta señal? Porque Jesús, antes de ascender del cielo, había dicho a los discípulos: “...me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra”. De esta manera les había encomendado la misión de alcanzar con el Evangelio a todas las naciones y lenguas; y diez días más tarde los equipó para ello.

Entonces ya no había impedimento. Después de la venida del Espíritu Santo, los discípulos tenían que salir a predicar. ¡Había llegado el momento de la confrontación y de la proclamación del Evangelio!

Esta comisión de, “...me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra”, es una repetición de Lucas 24:47, donde dice “...y que se predique en su nombre el arrepentimiento y el perdón de pecados en todas las naciones, comenzando desde Jerusalén”. Jesús estaba anunciando aquí el comienzo de algo nuevo. El Evangelio debía ser proclamado comenzando desde Jerusalén y hasta lo último de la Tierra. Y así sucedió, como leemos en el libro de los Hechos, aunque les costó a los primeros creyentes en Jerusalén entender que también los gentiles tenían acceso a la gracia de Dios.

Jesús había dicho a los discípulos que debían ir a Samaria, lo que se cumplió en el capítulo 8 del libro de Hechos. No fue fácil, pues los judíos se mantenían alejados de los samaritanos, que practicaban una religión mixta, con elementos de la fe judía mezclados con idolatría. En Hechos capítulo 10, Dios le habló a Pedro a través de una visión, mostrándole que tenía que ir a predicar a la casa de un gentil, Cornelio. En Hechos capítulo 9 fue elegido Pablo. Era un fariseo fanático de su causa, que luchaba por lo que él consideraba la verdad. Su conversión fue un milagro de la gracia de Dios. Cuando Jesús se le reveló, Pablo comprendió inmediatamente el mensaje. En seguida fue capaz de ir a la sinagoga de Damasco y dar testimonio de Cristo. Demostró con las Escrituras del Antiguo Testamento que todo tenía que suceder así y que Jesucristo era el Mesías prometido. A través de Pablo y sus colabo-

Es primordial que aprendamos a esperar a Dios, a esperar su actuar, confirmación y el obrar de Su Espíritu, quien nos dará fuerzas y autoridad, recordará las promesas de la Biblia.



radores, el mensaje llegó hasta los fines del Imperio Romano.

Todavía tiene validez para nosotros la gran comisión de ir por todo el mundo y hacer discípulos, mientras estemos esperando el regreso de Jesucristo, que sucederá en el momento determinado por el Padre.

“Os conviene que yo me vaya”

Volvamos al momento de la Ascensión. Leemos en Hechos 1:9: “Y habiendo dicho estas cosas, viéndolos

lo ellos, fue alzado, y le recibió una nube que le ocultó de sus ojos”.

Aquí vemos algo interesante: los discípulos no tuvieron tiempo de despedirse de Jesús. No pudieron hacer la fila y abrazarlo uno tras otro, sino que, mientras Jesús les estaba hablando, de repente “...fue alzado, y le recibió una nube que le ocultó de sus ojos”.

Tal vez sea una señal de que volverá de la misma forma. La gente no lo estará esperando y de repente estará allí.

La Ascensión tiene un gran significado:

En primer lugar, pone fin al ministerio terrenal y físico de Jesús. Él mismo dijo: “*Os conviene que yo me vaya*” (Jn. 16:7). ¿Por qué? Porque iba a venir otra de las tres Personas a través de las cuales se nos revela el Dios uno y trino: el Espíritu Santo. Y Él no solo estaría *con* los creyentes —sino que moraría *en* ellos.

La era de la Iglesia comenzó con el bautismo con el Espíritu Santo en Pentecostés. Y a través del nuevo nacimiento, cada persona que llega a la fe en Jesucristo recibe al Espíritu Santo, que viene a morar en ella. Pablo explica que, al creer, somos “sellados” por el Espíritu Santo. En Juan 14:23, Jesús promete: “...y mi Padre le amará, y vendremos a él, y haremos morada con él”. Es el Espíritu Santo a través del cual el Padre y el Hijo están presentes en nosotros.

Por eso Jesús tuvo que irse, para que esto pudiera suceder. Y así, el Espíritu Santo vino y dio poder a los discípulos. El ministerio terrenal y físico de Jesús termina con su ascensión. A partir de ahora, hay una nueva entidad para cumplir esta misión: la Iglesia, el Cuerpo de Cristo.

Los discípulos comenzaron su labor en el poder del Espíritu Santo, y en los Hechos de los Apóstoles vemos que el Evangelio se extendió desde Jerusalén hasta los límites del Imperio Romano.

A través de la Iglesia, Cristo se revela a un mundo perdido. Por eso

tenemos una misión de enorme importancia. Mientras estemos aquí, mientras el Señor no haya vuelto, es tiempo de gracia. Debemos continuar esta misión que Jesús encomendó a los discípulos. Dios nos ha equipado, dándonos autoridad espiritual y entendimiento de su Palabra, y enviándonos al Espíritu Santo, que actúa en nosotros.

Por ello, la Palabra del Señor nos dice que somos el Cuerpo de Cristo.

Hay otro acontecimiento importante que se produce con la Ascensión: Jesús es exaltado y ocupa su lugar de honor a la derecha del Padre. Esto nos muestra la unión que existe entre el Hijo y el Padre. Es un tema profundo; no podemos comprender plenamente ni explicar la Trinidad, mas podemos ver claramente que así es como Dios se revela en su Palabra desde el principio: como Dios Padre, Dios Hijo y Dios Espíritu Santo; son tres en uno.

No fue Dios Padre quien murió por nosotros en la cruz, pues Él no puede morir. Fue el Hijo de Dios, Jesucristo, Dios hecho hombre, quien murió por nosotros. Y el Espíritu Santo, llamado también “Espíritu del Padre” y “Espíritu del Hijo”, habita ahora en nosotros. Es un misterio que nunca podremos explicar del todo, pero que nos muestra la grandeza de Dios.

“Vendrá otra vez”

Por último, Hechos 1:10-11 dice: “*Y estando ellos con los ojos puestos en el cielo, entre tanto que él se iba, he aquí se pusieron junto a ellos dos varones con vestiduras blancas*”.

Estos dos hombres eran ángeles. Cuando los ángeles se revelan, suelen aparecer vestidos de blanco. Esta vestimenta blanca se menciona en varios pasajes bíblicos y es una señal de pureza.

Los ángeles dijeron a los discípulos: “*Varones galileos, ¿por qué estáis mirando al cielo? Este mismo Jesús, que ha sido tomado de vosotros al cielo, así vendrá como le*

habéis visto ir al cielo”. En otras palabras: “¡Dejen de mirar solo hacia arriba! Tienen una misión por cumplir aquí, hasta que Él venga otra vez, en el momento determinado por Dios”.

Los ángeles enfatizan el retorno de Jesús e incluso les indican que ocurrirá de la misma manera como vieron subir al cielo a Jesús. Este mensaje es crucial: ¡Jesús viene otra vez! El regreso del Señor no es un sueño de algunos cristianos poco sobrios, sino que es una enseñanza bíblica bien fundamentada, y es muy triste que haya hermanos en la fe que tengan sus dudas al respecto. Ocurrirá exactamente como se lo describieron los ángeles a los discípulos.

Hasta entonces, tenemos una misión que cumplir. Y como no conocemos ni el día ni la hora, ¡trabajemos hoy! Esta misión no solo significa que proclamemos el Evangelio, sino que tiene que ver con nuestro servicio en la iglesia local y con una fe vívida. Busquemos llegar a nuestros semejantes con el mensaje de salvación y restauración, hasta que llegue el día de su retorno.

El Señor volverá y restablecerá su Reino en la Tierra, y vendrá como Rey. El Cordero de Dios inmolado aparecerá como el León de la tribu de Judá (Apocalipsis 5). Esto ocurrirá con toda seguridad, tal cual nos lo dice la Palabra y en el momento determinado por Dios.

Nathanael Winkler



Tenemos una misión por cumplir aquí, hasta que Él venga otra vez, en el momento determinado por Dios. Entonces el Señor volverá y restablecerá su Reino en la Tierra, y vendrá como Rey.

RECOPILADO

En esta sección recogemos noticias de todo el mundo. Las opiniones expresadas en ella pueden diferir del punto de vista de la Llamada de Medianoche.

Indulto de 23 opositores al aborto

Justo al inicio de su segundo mandato, el presidente de Estados Unidos, Donald Trump, cumplió su promesa de indultar a varias personas consideradas presos políticos de la administración Biden. Entre los indultados había 23 activistas antiabortistas. “No deberían haber sido procesados”, dijo Trump en la ceremonia de cambio de mando. “Muchos de ellos son adultos mayores. Me siento muy honrado de firmar esto”. Steve Crampton, abogado principal de la Sociedad Thomas More, celebró la decisión y declaró: “Hoy, la libertad resuena en toda nuestra gran nación. Los heroicos y pacíficos activistas pro-vida que fueron encarcelados injustamente por el anterior Departamento de Justicia serán ahora liberados y podrán volver a sus casas con sus familias”.

LLDM

Aumento del consumo de pantallas entre los niños más pequeños



Cada vez más niños pequeños tienen en sus manos teléfonos inteligentes, y las críticas de los expertos van en aumento. Un artículo en *faz.net* habla del tema bajo el revelador título: “La paz comprada a un alto precio”.

Antes, los padres recurrían a los libros, los peluches o los juegos de cartas para mantener ocupados a sus hijos, pero hoy utilizan para esto los teléfonos inteligentes, promoviendo la adicción entre los más pequeños. Ya sea en restaurantes, mientras esperan o estando de viaje, el uso de estos dispositivos es omnipresente, incluso con

los bebés. Margarete Bolten, psicóloga del Hospital Universitario de Basilea, explica a FAZ que a menudo los padres acuden a su consulta sin juguetes tradicionales, pero con *smartphones* para entretener a niños de tan solo seis meses. El profesor Christian Montag, de la Universidad Técnica de Darmstadt, también observa un desarrollo acelerado del consumo de medios por parte de los niños, en comparación con el pasado. Como experto en consumo de medios, educación y pedagogía, advierte de las posibles consecuencias.

LLDM

Superviviente del 7 de octubre canta en el ESC

Israel estará representado en el Festival de Eurovisión (ESC) de este año por Yuval Raphael, sobreviviente del atentado de Ha-

más contra el festival de música Supernova el 7 de octubre de 2023. Yuval sobrevivió por mantenerse escondida durante muchas horas

debajo de pilas de cadáveres dentro de un refugio antiaéreo al borde de la carretera.

LLDM

Y otra buena noticia...



“Invócame en el día de la angustia; te libraré, y tú me honrarás”.

Queremos compartir nuestro testimonio para dar gloria a Dios y contar los milagros que ha obrado en nuestras vidas. Nuestro viaje espiritual comenzó con la grave enfermedad de Howard a finales de 2023, que empezó como una gripe aparentemente inofensiva y en muy poco tiempo derivó en un shock séptico, una insuficiencia respiratoria bilateral potencialmente mortal e incluso un paro cardíaco. Su estado empeoró tan rápidamente que ni siquiera tuvimos la oportunidad de hablar antes de que Howard entrara en coma inducido. Aún así, durante ese tiempo indescriptiblemente difícil experimentamos la cercanía y la guía de Dios de una manera abrumadora.

Howard estuvo doce días en coma inducido, diez de ellos conectado a una máquina pulmonar. Veinte médicos y enfermeras estaban a su lado y nadie creía que tuviera posibilidades de sobrevivir. No sabían qué hacer y decían que solo un milagro podría salvarle. Este tiempo fue una prueba para nuestra familia que solo pudimos superar gracias a las oraciones, la cercanía de Dios y el apoyo de nuestra iglesia.

Durante el coma, Howard experimentó un encuentro especial con Dios que le mostró cómo vivir su vida más para Su gloria. Su esposa, Jasmine, experimentó consuelo y paz en las horas más oscuras a través de la oración y las señales

Mi... “segundo nacimiento”

de amor del Señor. El “chat de Howard” nos conectó con una comunidad mundial de oración que nos dio fuerza y esperanza.

Tras numerosos problemas médicos, incluida una traqueotomía, Howard experimentó una recuperación inesperadamente rápida. Los médicos y cuidadores estaban sorprendidos por su mejoría y no lo podían creer. Pudo entrar en rehabilitación antes de Año Nuevo 2024. Los médicos se refirieron al 22 de diciembre de 2023, cuando Howard se estabilizó de nuevo, como su “segundo nacimiento”. Posteriormente, en los encuentros con otros creyentes en rehabilitación, pudimos celebrar el poder de la fe y la oración por la gracia de Dios. En la actualidad, Howard se ha estabilizado física y mentalmente y ha vuelto al trabajo con una carga de labores trabajo cada vez mayor. La causa exacta de la enfermedad sigue siendo desconocida, pero consideramos que ha sido el plan de Dios.

Agradecemos de corazón a todos los que nos acompañaron en la oración. Esta experiencia nos ha permitido experimentar el amor del Padre y el poder de la oración en una nueva dimensión. Para terminar, nos gustaría animarlos con el Salmo 50, versículo 15: *“Invócame en el día de la angustia; te libraré, y tú me honrarás”.*

Howard y Jasmin Narainsing

Nuevo avance en la “tecnología de cerebro a texto”



En una reciente colaboración entre el laboratorio de *Investigación Fundamental en Inteligencia Artificial (FAIR)* de Meta y el *Centro Vasco de Cognición, Cerebro y Lenguaje*, los investigadores han logrado un importante avance en la tecnología cerebro-texto. Han logrado descodificar frases no pronunciadas a partir de señales cerebrales registradas de forma no invasiva, sin intervención quirúrgica alguna.

Este avance se logró con ayuda de la magnetoencefalografía (MEG), que permite descodificar con precisión hasta el 80% de las frases mecanografiadas por los participantes. Celia Ford informa de ello en vox.com en su artículo *Meta’s brain-to-text tech is here. We are not remotely ready* (“La tecnología de Meta para conectar el cerebro con el texto ya está aquí. Aún no estamos ni remotamente listos para ella”).

Aunque esta tecnología da esperanza a las personas que no pueden hablar por razones médicas, plantea importantes problemas éticos y de privacidad. El desarrollo de dispositivos portátiles, asequibles y fáciles de usar para convertir las ondas cerebrales en texto sigue su curso. Sin embargo, los expertos subrayan la urgencia de una normativa clara que proteja la libertad cognitiva, ya que empresas como Meta podrían hacer un uso indebido de los datos cerebrales.

LLDM



QUERIDOS AMIGOS DE ISRAEL

Los que le pertenecen al Señor Jesús se diferencian de todos los demás hombres, porque el Espíritu de verdad mora en ellos. Pero también nos hace ver cuán grande es la responsabilidad que el Señor nos ha encomendado a todos los suyos.

Creo que Pentecostés es la fiesta que más nos cuesta comprender en cuanto a su significado y lo que realmente ocurrió. Jesús había prometido a los suyos que no los dejaría huérfanos, sino que les mandaría al Consolador, el Espíritu Santo, quien los guiaría a toda la verdad (Juan 14:15-18).

Notemos que solo Juan, en su Evangelio, habla de manera tan profunda sobre la llegada y la misión del Espíritu Santo. En cinco capítulos sobresalientes describe cómo Jesús conversa al respecto con sus discípulos durante la última cena que celebra con ellos (Juan 13-17). En Juan 16:12-13 les dice: *“Aún tengo muchas cosas que deciros, pero ahora no las podéis sobrellevar. Pero cuando venga el Espíritu de verdad, él os guiará a toda la verdad”*.

Antes de su sufrimiento y muerte, Jesús habló reiteradamente de lo que le esperaba en Jerusalén. Sin embargo, sus discípulos no podían y no querían entenderlo. Fue hasta que vieron al Señor resucitado, y cuando Él les abrió las Escrituras, comenzaron poco a poco a comprender el Plan del Padre. Y más tarde, el apóstol Pablo recibió al respecto aún más revelaciones de parte de Dios.

La llegada del Espíritu Santo divide al mundo en dos grupos: los que le pertenecen y los que no. Jesús dice: *“Y yo rogaré al Padre, y os dará otro Consolador, para que esté con vosotros para siempre: el Espíritu de verdad, al*

cual el mundo no puede recibir, porque no le ve, ni le conoce; pero vosotros le conocéis, porque mora con vosotros, y estará en vosotros”.

¿Somos conscientes de la transcendencia de estas palabras?

Los que le pertenecen al Señor Jesús se diferencian de todos los demás hombres, porque el Espíritu de verdad mora en ellos. Los que, sin embargo, no le pertenecen, no tienen ni conocen al Espíritu Santo. Su morada en el creyente es un hecho grandioso que debemos tener muy claro. También nos hace ver cuán grande es la responsabilidad que el Señor nos ha encomendado a todos los suyos.

Pablo escribe al respecto: *“...el cual nos ha librado de la potestad de las tinieblas, y trasladado al reino de su amado Hijo”* (Col. 1:13). Es decir, por medio de la fe hemos pasado un límite decisivo: fuimos trasladados del reino de la oscuridad al Reino del amado Hijo de Dios. Y para que podamos movernos correctamente en este nuevo camino vivo en el Reino de Dios, el Padre nos dio al Espíritu Santo de la verdad como Consolador o Abogado, para que nos guíe a toda la verdad.

Unido a ustedes como conciudadano de este Reino eterno, les saluda con un cordial *shalom*

Frederick W. Winkler

Beth Shalom en tiempos de guerra

Por Nathanael Winkler



El secularismo se ha apoderado de todos los ámbitos de la sociedad occidental y pretende ser el único acceso a la realidad.

En el Salmo 122 leemos: *“Un canto de peregrinación. De David. Yo me alegré con los que me decían: A la casa de Jehová iremos. Nuestros pies estuvieron dentro de tus puertas, oh Jerusalén. Jerusalén, que se ha edificado como una ciudad que está bien unida entre sí. Y allá subieron las tribus, las tribus de JAH, conforme al testimonio dado a Israel, para alabar el nombre de Jehová. Porque allá están las sillas del juicio, los tronos de la casa de David. Pedid por la paz de Jerusalén; sean prosperados los que te aman. Sea la paz dentro de tus muros, y el descanso dentro de tus palacios. Por amor de mis hermanos y mis compañeros. Diré yo: La paz sea contigo. Por amor a la casa de Jehová nuestro Dios buscaré tu bien”*.

Definitivamente, se trata aquí de la manifestación gloriosa de nuestro Señor, que reinará como Rey en Jerusalén. Este tiempo aún está por llegar. Sin embargo, una condición para que se cumpla la profecía es que el pueblo judío haya vuelto a la tierra de Israel. Por eso, esta nación desempeña un papel importante en el Plan de salvación de Dios. Y cuando consideramos los acontecimientos políticos en Medio Oriente, hagámoslo conscientes de que hay una batalla espiritual en contra del Plan de Dios, es decir, en contra de Israel y, en última instancia, contra Dios mismo.

Que esta verdad nos guíe en nuestra intercesión.

Israel se encuentra en una situación compleja. El sector turístico, en el cual trabajamos, está es-

tancado desde el 7 de octubre de 2023, lo que ha sido un gran desafío para todo el equipo de nuestra Casa de Huéspedes *Beth-Shalom*. Nuestra perspectiva para el futuro no era alentadora; sabíamos que nuestras amplias instalaciones posiblemente quedarían vacías. Sin embargo, entre los refugiados del norte y del sur del país, algunos encontraron abrigo en nuestra Casa. Dios nos ha dado el privilegio de bendecir a muchas personas en este tiempo y, en especial, a los hermanos y hermanas en la fe, ya que el año pasado varias iglesias nos visitaron en *Beth-Shalom* y encontraron aquí un lugar de descanso y fortaleza. Y aunque Haifa también estuvo bajo bombardeos durante varios meses y esa situación nos obligó a parar toda actividad, Dios nos ayudó, y



no fue necesario despedir a ninguno de nuestros empleados.

¿Viajar a Israel ahora?

En 2024, *Beth-Shalom* organizó “solo” tres viajes a Israel. Visitaron el país un grupo de viajeros húngaros, un grupo de jóvenes y otro de familias de Suiza y Alemania. Estos tres viajes fueron realmente extraordinarios. Éramos prácticamente los únicos turistas en el país. Mucha gente nos expresaba su gratitud y nos decían: “¡Ustedes son muy valientes!”. Ciertamente, era necesaria cierta dosis de valentía, pero en retrospectiva podemos decir que Dios nos bendijo y nos permitió ser de testimonio para las personas. Notaban que no estábamos allí solo por interés turístico, sino que íbamos con una misión, impulsados por el amor por el país y su gente y con una visión bíblica.

También durante este año quisieramos seguir transmitiendo el amor por la Palabra de Dios, y por el pueblo judío y su país. Notamos con mucho dolor un espíritu antiisraelí incluso en muchos círculos cristianos. La tendencia es mirar solo lo negativo de Israel y volverse ciego ante el actuar de Dios. Precisamente por eso entendemos la importancia de los viajes, para

que las personas vengan y vean con sus propios ojos lo que está pasando aquí.

Escuelitas bíblicas para niños

Un ministerio apoyado por *Beth-Shalom* (que dispone del espacio y de los refugios antiaéreos necesarios) es la escuela bíblica para los niños de varias congrega-

ciones cristianas en y alrededor de Haifa. Estos niños se reúnen regularmente los miércoles en nuestra Casa, incluso en días de tensión, cuando hay que contar con una alarma de bomba. Aún en estos tiempos, los padres consideran que es importante para sus hijos que la vida normal continúe, también la vida de iglesia. Algunos miembros de nuestro equipo colaboran como maestros y maestras, y mi hermana Sara y su marido Shai son los responsables del proyecto.

Es muy lindo observar cómo los niños, aunque proceden de diferentes lugares y comunidades, alaban y glorifican a Dios juntos en armonía.

Israel y sus enemigos

El Salmo 124 dice: “A no haber estado Jehová por nosotros, diga ahora Israel; a no haber estado Jehová por nosotros, cuando se levantaron contra nosotros los hombres, vivos nos habrían tragado entonces, cuando se encendió su furor contra nosotros” (vv. 1-3).

Este versículo regía antaño y sigue teniendo vigencia en la actualidad, cuando se pretende destruir

Fredi Winkler dirige el viaje de solidaridad en marzo del 2025, en Israel.



el único Estado judío. Ya Dios le había dicho a Abraham: “*Bendeciré a los que te bendijeren, y a los que te maldijeren maldeciré*”.

Lo que está ocurriendo actualmente en Gaza nos muestra esta realidad. Recuerdo una entrevista con un miembro de la *Knéset*, quien decía: “Lo peor, la mayor pesadilla que podríamos vivir, sería un ataque en el que nuestros enemigos tomaran rehenes”.

Eso fue hace unos diez años; y es exactamente lo que ocurrió el 7 de octubre de 2023. El país sigue sangrando y sufriendo en extremo por esta situación. Está desgarrado internamente, no solo por la guerra, sino también por el conflicto dentro de la sociedad. Por un lado, se quiere hacer todo lo posible para recuperar a los rehenes. Por otro lado, está la cuestión de qué precio se podrá pagar. La situación es extremadamente tensa. No sabemos cuántos rehenes siguen estando con vida.

También muchos gazatíes se están dando cuenta de que las co-

sas no pueden seguir así. Algunos incluso suplican a Israel que los libere de Hamás; son víctimas de su propio sistema. Gaza está parcialmente en ruinas, pero a Hamás solo le interesa destruir a Israel, y no les importa cuántos de su propia gente mueren en el proceso. Lo que está ocurriendo en Gaza es sumamente trágico.

También tenemos a Hezbolá todavía presente cerca de nuestra frontera norte, que también tiene como único objetivo la destrucción de Israel.

Es increíble las cantidades de miles de millones de dólares que se han invertido en Gaza y Líbano, mientras las organizaciones terroristas de Hamás y Hezbolá, que mandan allí, se dedican a acabar con el Estado judío. Han excavado cientos de kilómetros de túneles donde preparan sus atentados terroristas; y constantemente se descubren nuevos túneles y depósitos de armas.

Un eslogan que se ha convertido ya en algo recurrente en Europa

es: “Del río al mar, Palestina será libre”. Lo oímos una y otra vez —el odio va en aumento.

El Occidente se alegra de lo que está ocurriendo en Siria, pero nos preguntamos: ¿será el actual Gobierno de Siria mejor que el anterior? Sí, Assad era cruel, pero los que están ahora en el poder también son crueles. Mujeres y hombres han sido asesinados masivamente, como venganza de lo ocurrido anteriormente.

Para Israel, no está claro adónde conducirá todo esto. El país está profundamente dividido: izquierda contra derecha; los que están a favor de Netanyahu en contra de los que están en contra de él; los ultrareligiosos contra los conservadores.

Oremos por la paz de Jerusalén y para que Israel reconozca quién es su Redentor, pues ahí reside el destino final de este pueblo y también nuestra tarea para con él. El antisemitismo aumenta en todo el mundo; seamos un frente unido para contrarrestarlo.

Nueva atracción para visitantes en Jerusalén

Los trabajos de acceso a este yacimiento arqueológico duraron doce años. Por desgracia, la apertura de esta mirada única al mundo arqueológico israelí se produce en un momento en que el turismo internacional en Israel está casi paralizado. Aún así, algún día los visitantes extranjeros descubrirán este campus, situado justo al lado del museo de Israel, cerca del museo Tierras de la Biblia y de la *knéset*.

Como los arqueólogos avanzan sus trabajos de arriba hacia abajo durante las excavaciones, el tour de los visitantes también empieza arriba, bajo un techo que imita las lonas que dan sombra en las excavaciones arqueológicas. Aunque los visitantes pueden admirar ini-

cialmente seis hermosos mosaicos de diferentes periodos históricos —cinco de los cuales nunca se habían expuesto antes—, no se trata de un museo tradicional. Más bien, los visitantes tienen la oportunidad de mirar muy de cerca, por encima de los hombros de los arqueólogos, mientras éstos trabajan. Por eso la Autoridad de Antigüedades de Israel denomina este yacimiento el “campus nacional de la arqueología israelí”.

En el piso que se encuentra debajo de los mosaicos, los visitantes pueden ver una película introductoria y conocer la mayor biblioteca arqueológica de Medio Oriente. Contiene la impresionante cantidad de 60,000 publicaciones sobre

excavaciones en Israel y estudios arqueológicos sobre el país. Por supuesto, también hay una exposición de objetos, como el “hallazgo del mes”. Como en Israel se realizan unas 400 excavaciones al año y también los ciudadanos encuentran con frecuencia objetos antiguos por casualidad, siempre hay algo nuevo para presentar.

Siguiendo hacia abajo, en la siguiente planta, las cosas se ponen más técnicas: los trabajos de conservación de una amplia variedad de materiales se presentan en cinco laboratorios.

Este es un lugar de la ciudad santa que sin duda debe visitarse. Es importante reservar la visita con antelación.

AN

¡ISRAEL TIENE UN

Ánimo a través de la profecía bíblica

POR ANDREAS HEIMBICHNER



FUTURO!

Muchos cristianos que estudian la profecía bíblica son acusados de ver el mundo de forma negativa y de ser pesimistas, y se les considera agoreros. Tal vez esto sea cierto en algunos casos, pero en realidad es todo lo contrario. Quien se dedica a un serio estudio de la profecía bíblica es motivado, animado, se regocija, está agradecido, mira al futuro con confianza y puede animar y contagiar a otros. Sirve a su Señor con alegría.

Si ahora preguntamos: “¿Dónde actúa Dios proféticamente en este mundo?”, la respuesta es relativamente sencilla: concretamente, en su pueblo Israel. Dicho de otro modo: miramos a Israel para distinguir las señales del tiempo. Jesús reprendió a los fariseos por no saber interpretarlas (Mateo 16). Sin embargo,

las Escrituras nos llaman a ver lo que Dios está haciendo en este mundo. Y cuando lo reconocemos, nos sentimos fortalecidos en la fe.

Dirijamos nuestra atención al profeta Ezequiel. Vivió hace 2,600 años en una época muy emocionante para él, un tiempo de cambios radicales. Fue testigo de cómo el pueblo de Israel era deportado. El Señor había enviado repetidamente a sus profetas y amonestado al pueblo para que volviera a él, pero no lo escuchaban. Finalmente, el Altísimo dijo: “Está bien, entonces los arrancaré de la tierra y los llevaré a Babilonia”. El profeta Ezequiel también se encontraba entre estos exiliados. Presenció cómo la gloria del Señor abandonó el Templo y de cómo este fue finalmente destruido. Fue una época dramática. A pe-

sar de ello, Dios no puso allí un punto final, sino una coma, prometiendo volver a reunir al pueblo de Israel algún día y traerlo de vuelta a aquellos territorios.

Esta promesa se cumplió parcialmente bajo Esdras y Nehemías, pero el profeta Ezequiel miró al futuro lejano. El Todopoderoso prometió que reuniría al pueblo ante los ojos de todas las naciones, y esto no sucedería en secreto. Ezequiel 20:41 dice: *“Como incienso agradable os aceptaré, cuando os haya sacado de entre los pueblos, y os haya congregado de entre las tierras en que estáis esparcidos; y seré santificado en vosotros a los ojos de las naciones”*. Ezequiel dice algo parecido en el capítulo 28, versículo 25: *“Así ha dicho Jehová el Señor: Cuando recoja a la casa*



de Israel de los pueblos entre los cuales está esparcida, entonces me santificaré en ellos ante los ojos de las naciones, y habitarán en su tierra, la cual di a mi siervo Jacob”.

Vivimos en una época emocionante. Nunca fue tan fácil como ahora enterarse en todo el mundo de lo que ocurre en Israel, especialmente gracias a la tecnología de los teléfonos inteligentes. En 2019, había alrededor de 3,500 millones de usuarios de *smartphones* en todo el mundo. En 2022, esta cifra había aumentado a 4,700 millones. Esto significa que más de dos tercios de la población mundial tiene acceso a las noticias a través de sus teléfonos. Ahora tienes el conflicto de Oriente Medio al alcance de tu mano y puedes saber lo que ocurre en Israel en cuestión de segundos. Puede que no estés bien informado, pero tienes continuamente acceso a la información. A veces la gente que no está en el lugar sabe mucho antes lo que sucede que la gente misma que vive en Israel.

No obstante, ¿qué ocurre cuando nos dejamos influir sobremane-

ra por esta tecnología? Ya se está investigando la implantación de chips en el cerebro para ejercer aún más influencia sobre las personas. Neuralink, una empresa propiedad de Elon Musk, está trabajando en ello. El objetivo a largo plazo es que las personas puedan intercambiar sus pensamientos telepáticamente y almacenarlos externamente en una nube. El historiador israelí Yuval Noah Harari afirma que los teléfonos inteligentes se fusionan cada vez más con las personas e influyen en nuestra visión del mundo.

No sabemos exactamente cómo se desarrollarán estos acontecimientos, pero es posible que vayan en esta dirección. Aún así, no pretendo ser pesimista. Necesitamos una cosmovisión amplia. Si bien algunos acontecimientos son alarmantes, Dios nos dice que Él actuará ante los ojos de las naciones al final de los tiempos.

¿Cómo mira el mundo a Israel? ¿Y cómo lo hacemos nosotros? Cuando miramos a Israel, esto de-

bería animarnos, porque tenemos una visión muy diferente de la del mundo, donde existe una predisposición generalizada muy negativa frente a esta nación. Pensemos, por ejemplo, tan solo en las manifestaciones antiisraelíes en algunas universidades de Estados Unidos y Europa. La gran pregunta aquí es: ¿Cómo vemos nosotros, como cristianos, a Israel? A veces tengo la impresión de que este tema no nos interesa mucho. El mundo fija su atención en ellos, aunque sea de forma negativa, y aún así en muchas congregaciones cristianas apenas se habla de Israel. Esto tristemente ha ocurrido también en el pasado. ¿Cuántos cristianos nunca se dieron cuenta del significado de Israel en el cumplimiento de la profecía bíblica!

En mi libro *2000 Jahre Juden und Christen* intenté señalar la complicada relación entre judíos y cristianos, que a menudo ha sido muy tensa. Los cristianos han considerado durante mucho tiempo a los judíos como un pueblo maldito.

Vivimos en una época emocionante. Nunca fue tan fácil como ahora enterarse en todo el mundo de lo que ocurre en Israel, especialmente gracias a la tecnología de los teléfonos inteligentes.



Me gustaría recoger aquí algunas citas de la historia.

El patriarca de Constantinopla, San Juan Crisóstomo, por ejemplo, describió la sinagoga como un “lugar del vicio del diablo” y una “reunión de los asesinos de Cristo”. Del mismo modo, el obispo Ambrosio habló de un “lugar de incredulidad” y un “sitio de locura”. Estos padres de la Iglesia, si bien tenían un corazón para la Iglesia de Jesús, carecían totalmente de visión para la importancia de Israel.

Cuando contemplamos las cateedrales de Europa, podemos descubrir en algunos casos las figuras de dos mujeres: una, erguida con corona y cetro, representa a la Iglesia, mientras que la otra, la “sinagoga”, aparece encorvada y con los ojos vendados. Estas imágenes muestran que Israel era considerado ciego y derrotado. Aún así, a veces pienso que esta ceguera se debería aplicar más bien a los cristianos, que no ven el Plan de Dios para esta nación.

Cuando avanzamos en la historia, llegamos a Martín Lutero, a quien debemos tantas bendiciones, como la traducción alemana de la Biblia y el redescubrimiento de la herencia de la Reforma. Sin embargo, Lutero no tenía ninguna visión para el pueblo judío. En una de sus cartas, escribió: “Si los judíos regresaran a su país y lo reconstruyeran, pronto tendríamos motivos para ir a mirar esto y convertirnos en judíos”. No sé si hablaba en serio o de forma irónica, no obstante me pregunto cuál hubiera sido su reacción a la fundación del Estado de Israel. ¿Habría reconsiderado su teología antijudía? ¿Habría seguido aferrándose, como muchos teólogos en la actualidad, a una teología que no atribuye ningún futuro a Israel? No lo sabemos, pero nuestra reacción debería ser la de animarnos cuando miramos a esta nación y vemos cómo Dios está obrando allí.

En la historia de la Iglesia, gracias a Dios, también hubo otras vo-

ces. En 1642, el arzobispo Robert Layton predicó en Glasgow sobre Isaías 60:1 y dijo: “Sin duda, el pueblo judío volverá a levantarse y se convertirá en luz, y su restauración será la riqueza del mundo”. Casi cuatrocientos años antes de que se fundara el Estado de Israel, este hombre se aferraba a las promesas del Señor.

Doscientos años después vivió Charles Spurgeon, uno de los más grandes predicadores del siglo XIX. Dijo de Israel: “No damos suficiente importancia a la restauración de los judíos. No pensamos lo suficiente en ello. Sin duda, si algo promete la Biblia, es esto”. Spurgeon reconoció que la restauración de Israel traería beneficios sin comparación al mundo. Estas palabras siguen teniendo un gran significado hoy en día.

Nuestra visión depende de los lentes que nos pongamos cuando miramos a Israel. Si te pones los lentes del mundo, tendrás miedo y

Charles Spurgeon:

“No damos suficiente importancia a la restauración de los judíos. No pensamos lo suficiente en ello. Sin duda, si algo promete la Biblia, es esto”.

te asustarás cuando observas los acontecimientos en Oriente Medio... pero si te pones los lentes de la Biblia y ves lo que Dios está haciendo, te sentirás animado.

Ahora quisiera señalar algunos aspectos de cómo la profecía bíblica puede animarnos en nuestra vida cotidiana.

Primer punto: *Siéntete alentado por el Plan de salvación de Dios.* Como cristianos, a veces corremos el riesgo de centrarnos solo en nosotros mismos. Aunque seamos activos en nuestra iglesia local, lo cual es maravilloso, no debemos olvidar que el Plan de salvación de Dios es

mucho más grande y abarca el mundo entero. Jehová no ha abandonado este mundo a su suerte, sino que tiene un Plan, y lo está llevando a cabo —este Plan incluye también a Israel y Jerusalén—.

Jerusalén se menciona más de ochocientas veces en la Biblia, Israel más de 2,500. Esto nos demuestra que este tema es de gran importancia para Dios. Su amor por Su pueblo es visible en todas partes de su Palabra. Solo tenemos que ponernos los lentes adecuados para descubrirlo.

Si miramos un poco hacia atrás, los padres de la Iglesia que mencioné anteriormente, relacionaban las palabras de maldición del Antiguo Testamento al pueblo judío y reclamaban las promesas de bendición para sí mismos y para la Iglesia. Mas si tomamos la Palabra de Dios al pie de la letra, descubrimos cómo el amor del Señor por su pueblo judío rebosa por todas partes en la Biblia. Una mirada al libro de Isaías nos lo muestra claramente. El Padre se llama a sí mismo “el Santo de Israel”, “el Creador de Israel”, “el Rey de Israel”, “el Dios de Israel”, y habla de su amor eterno por su pueblo.

Por lo tanto, nos fortalece en nuestra fe conocer el Plan de salvación de Dios. Nos ayuda a mirar más allá de nuestro propio horizonte. También tú formas parte de este Plan, al igual que la Iglesia e incluso el mundo; y quien lleva a cabo este Plan es Dios, el Todopoderoso.

La próxima vez que te despiertes con preocupaciones, recuerda que este gran Dios tiene tu vida en sus manos. Así como dirige la historia y llevará a Israel a su destino, también te llevará a ti a la meta.

En segundo lugar: *Ánimate por el futuro de Israel.* Dios dijo en Isaías 44:21: “*Acuérdate de estas cosas, oh Jacob, e Israel, porque mi siervo eres. Yo te formé, siervo mío eres tú; Israel, no me olvides*”. ¡Qué promesa tan maravillosa! En Isaías 66:22, el Señor vincula el futuro de Israel con el Cielo nuevo y la Tierra



Jerusalén se menciona más de ochocientas veces en la Biblia, Israel más de 2,500. Esto nos demuestra que este tema es de gran importancia para Dios. Su amor por Su pueblo es visible en todas partes de su Palabra. Solo tenemos que ponernos los lentes adecuados para descubrirlo.

nueva, y no debemos cuestionar lo que Dios ha prometido.

Israel tiene un futuro: ¿Qué significa esto para nosotros, en términos concretos? Si Dios dice tan claramente en su Palabra que no olvidará a su pueblo judío y que tiene un Plan para ellos, entonces deberíamos preguntarnos cómo nos atreveríamos a poner esto en duda. Si sostenemos que Israel fue sustituido, ¿qué garantía tendríamos entonces de que nuestro futuro como Iglesia estuviera asegurado? Las dos cosas están relacionadas: si el Señor no olvida a su pueblo Israel, tampoco olvidará a la Iglesia. Nuestro futuro depende del futuro de esta nación. Dios ha prometido que llevará a Israel a la meta, y eso sigue en pie.

En tercer lugar: *Toma aliento también por el regreso de Jesús.* Je-

sús volverá por nosotros en el arrebatamiento, y para Israel aparecerá visiblemente en gloria en el monte de los Olivos en Jerusalén. Probablemente no haya otro país en el mundo donde la expectativa del Mesías sea tan fuerte como en Israel. Allí esperan al Mesías, y el tema impregna muchos ámbitos de la vida cotidiana: desde las oraciones hasta las bodas y los funerales. Esta espera del Mesías también puede inspirarnos y animarnos como cristianos a esperar el regreso de Jesús.

Desde que el pueblo de Israel se ha vuelto a reunir y podemos ver cómo Dios está cumpliendo sus promesas ante nuestros ojos, el tema del regreso de Cristo ha obtenido especial actualidad y explosividad. Jesús volverá, pero no a Berlín, ni París o Nueva York, sino a

Jerusalén. En primera instancia vendrá por su Iglesia, arrebatándola en el aire, y un tiempo después vendrá por su pueblo Israel. Esto debería animarnos a vivir teniendo en cuenta la profecía bíblica y a esperar el regreso de Jesús. Pablo nos anima: *“Por tanto, alentaos los unos a los otros con estas palabras”* (1 Ts. 4:18). Jesús también nos exhorta en Lucas 21:28 a levantar la cabeza cuando estas cosas empiecen a suceder, porque se acerca nuestra redención.

En Romanos 15:8-13, Pablo resume el Plan de salvación de Dios diciendo que Cristo se hizo siervo de la circuncisión para confirmar las promesas hechas a los padres. El Padre no solo cumplió estas promesas, sino que también las “confirmó” (v. 8). Estas promesas incluyen los territorios, la bendición, la des-

cendencia y el Mesías, y son firmes y fiables. Pablo usa la misma palabra que aparece también en 1 Corintios 1:8, donde escribe que Dios nos “confirmará” hasta el fin.

El objetivo de este Plan es que las naciones glorifiquen al Altísimo y le alaben junto con Israel. Pablo cita aquí varios pasajes del Antiguo Testamento para mostrar que este era el objetivo del Señor desde el inicio: que las naciones alabaran y glorificaran a Dios junto con Israel.

Dios prometió al Mesías, y Jesús vino a confirmar estas promesas. No sustituyó a Israel, sino que amarró las promesas. Esto nos da confianza como Iglesia, porque Dios es fiel a su pueblo e igual de fiel a nosotros. Pablo habla de Jesús viniendo como siervo de la circuncisión para confirmar la verdad de Dios. Esto nos muestra que el Señor no ha olvidado sus promesas, y esto nos da esperanza para el futuro.

En cuarto lugar: *Serás fortalecido en la fe bendiciendo a Israel.* Hay miles de personas que necesitan el Evangelio, y como cristianos tenemos el mandato de difundirlo donde sea que Dios nos abra puertas. Pero con Israel como nación tenemos una relación especial: debemos bendecirlo a través de nuestra oración, nuestro testimonio y nuestro apoyo práctico. Pablo anima a la Iglesia a hacer colectas para los pobres de Jerusalén. Dice que las naciones son deudas de Israel por-

que se beneficiaron de sus bienes espirituales. Por lo tanto, tenemos una obligación frente al pueblo judío, también con respecto a sus necesidades materiales.

Se cuenta una interesante historia de Hudson Taylor, el conocido misionero de China, que enviaba el primer diezmo de cada año a la Misión de Mildmay para los judíos en Londres, junto con una nota al fundador de la Misión, John Wilkinson, que decía: “*al judío primeramente*” (Romanos 1:16). John Wilkinson le respondía enviando a su vez una ofrenda a la CIM (Misión al Interior de China, fundada por Hudson Taylor), con la nota “*y también a los gentiles*” (*ibid.*). Este hermoso gesto ilustra que Dios quiere salvar tanto a los judíos como a los gentiles. Bendigamos a Israel, y Dios nos bendecirá a cambio.

Tu fe será fortalecida cuando contemples el Plan de salvación de Dios, cuando entiendas que Él tiene preparado un futuro para Israel y que el regreso de Jesús está cerca, y cuando, bendiciendo a Israel, experimentes la bendición de Dios sobre tu vida. ¡Permite que tu fe crezca! Dios es fiel y alcanzará la meta con su pueblo y con su Iglesia.



Desde que el pueblo de Israel se ha vuelto a reunir y podemos ver cómo Dios está cumpliendo sus promesas ante nuestros ojos, el tema del regreso de Cristo ha obtenido especial actualidad y explosividad.

Cinismo y barbarie: Hamás y su juego inhumano

El mundo entero se dio cuenta de la cínica puesta en escena con la que Hamás acompañó la liberación de los rehenes vivos. Sin embargo, cuando los ataúdes fueron trasladados a Israel por primera vez, no sólo se criticó a Israel, sino también a países como Arabia Saudí. Allí se dejó inequívocamente claro que esta forma sádica e inhumana de secuestro de cadáveres no tenía nada, absolutamente nada que ver con el Islam. Una familia israelí incluso recalcó que Hamás era una vergüenza para el islam, a pesar de haber recuperado a su hijo con vida.

A principios de 2025, el beduino israelí Hisham al-Sayed regresó a su patria tras casi diez años de cautiverio en la Franja de Gaza. El joven, que ahora tiene 37 años, pertenece a la minoría árabe-musulmana de Israel y ya sufría problemas de salud mental cuando se adentró en la Franja de Gaza en abril de 2015. Pero eso no impidió que Hamás lo mantuviera secuestrado durante años.

Tras su liberación, su padre explicó que su hijo –del que Hamás había dado una sola señal de vida en 2022– ya no se comunicaba. Al igual que Avera Mengisto, otro preso con enfermedad mental, no había recibido atención médica. «Cuando vi a mi hijo caminar por su cuenta», dijo Sha'ban al-Sayed, “me llené de esperanza. Pero cuando lo abracé, me di cuenta de que sostenía un cadáver en mis brazos, no a una persona viva”.

Hizo un llamamiento a todo el mundo árabe para que actúe contra Hamás, que viola todos los principios éticos del Islam.

AN

POR ARIEL WINKLER

LA DISTORSIONADA REALIDAD DE HOLLYWOOD:

POR QUÉ CAUSA INDIGNACIÓN EL PRIMER OSCAR A ISRAEL



Basel Adra y Yuval Abraham en la Berlinale, 2024.

Desde 1964 Israel lleva presentando películas a la *Academia de las Artes y las Ciencias Cinematográficas* para ganar el prestigioso premio *Oscar*. En varias ocasiones parecía que las producciones israelíes tuvieran buenas posibilidades, pero hasta el 2 de febrero de 2025 ninguna producción israelí ganó el premio. Este año, sin embargo, la película *No Other Land* fue galardonada con el *Oscar*.

Según la *Base de Datos de Películas de Internet* (IMDb) y *Wikipedia*, la película cuenta la historia del joven activista palestino Basel Adra, que desde niño se resiste al desalojo de su familia por el ejército israelí en Ma-safer Yatta. Documenta la des-

trucción gradual de su hogar mientras los soldados israelíes derriban casas y expulsan a los residentes. En el transcurso de la historia, entabla amistad con Yuval Abraham, un periodista israelí que le apoya en su lucha.

A pesar del reconocimiento internacional y del entusiasmo en Hollywood, la premiación provocó indignación en Israel. Yoseph Haddad, árabe israelí y activo defensor de Israel a nivel internacional, condenó el premio y al productor de la película, Yuval Abraham, con especial dureza: “Ni una sola vez se mencionó a Hamás. Para ellos, no hay terror palestino, solo un pueblo oprimido bajo la ocupación, que podría vivir en paz si

tan solo Israel depusiera las armas [...] Espero que Yuval Abraham esté agradecido de no vivir en uno de los *kibutzim* del sur o de no haber estado en el festival Nova el 7 de octubre; de lo contrario, podría haberse convertido en una de las muchas víctimas asesinadas por terroristas palestinos”.

Un punto central de la crítica es la forma en que la película se define a sí misma. El director Yuval Abraham se describe a sí mismo como periodista, un término tradicionalmente asociado a la objetividad y a la información profesional. Sin embargo, en una época en la que todo el mundo puede presentar su propio punto de vista como realidad periodística, la neutralidad ya no es un hecho. El artículo escrito por Abraham tras la masacre de Hamás del 7 de octubre muestra que no contiene ninguna información sobre el mismo ataque o las víctimas —aparte de la mención de un residente de Gaza que supuestamente fue asesinado por Hamás. Todo su trabajo de “investigación” se caracteriza por la falta de información objetiva, que es reemplazada por sus opiniones personales; y lo mismo se aplica a la película.

La clasificación de la película como documental es sumamente problemática. Los documentales dan al espectador la impresión de ver un retrato objetivo de la realidad en el que ambas partes tienen algo que decir, pero este no es el caso. La película fue producida junto con Basel Adra, el personaje principal documentado, lo que da como resultado una película de propaganda unilateral que distorsiona la realidad en lugar de describirla tal cual es.

Puede que el *Oscar* a *No Other Land* se celebre en Hollywood, pero en Israel se percibe sobre todo como otro ejemplo más de una narrativa unilateral, que ignora realidades complejas y las contempla a través de un lente ideológico.

Víctimas olvidadas: los rehenes tailandeses de Hamás

Israel y Tailandia mantienen relaciones diplomáticas desde la década de 1950. Sin embargo, recién hay embajada tailandesa en Israel desde 1996; se estableció porque el número de trabajadores tailandeses invitados no dejaba de aumentar. En la actualidad, unos 30,000 tailandeses trabajan en Israel, la mayoría en la agricultura y unos cientos en el sector de enfermería.

Tras la masacre de Hamás del 7 de octubre de 2023, se supo en todo el mundo que entre las víctimas no solo había israelíes, sino también trabajadores extranjeros. Más de 40 tailandeses fueron asesinados ese día y otros 31 fueron tomados como rehenes en la Franja de Gaza. En noviembre de 2023, había ciudadanos extranjeros entre los primeros rehenes liberados, la mayoría de ellos tailandeses. Sin embargo, cuando casi 500 días después se liberaron más rehenes tailandeses, el mundo prácticamente no se percató de que las personas liberadas del cautiverio inhumano no eran todas israelíes.

Para los *kibutzim*, todos los que fueron secuestrados, también los extranjeros, forman parte de su comunidad, como valiosos trabajadores y parte de la gran familia del *kibutz*. Los cinco tailandeses liberados, que tienen entre 27 y 35 años,

fueron tratados en el hospital Asaf HaRofeh por un equipo multidisciplinar formado por médicos, psicólogos, psiquiatras y trabajadores sociales israelíes y tailandeses. Llevaban semanas preparando su liberación, pero los propios exrehenes estaban completamente desprevenidos. En el helicóptero de camino a Israel, se sorprendieron de que se los llevaran al hospital y no directamente al aeropuerto para viajar inmediatamente a su patria.

Mientras tanto hace tiempo que regresaron a Tailandia, donde siguen recibiendo apoyo desde Israel, incluso en las aldeas remotas donde viven algunos de ellos. Todos los rehenes extranjeros que han sido liberados reciben pensiones de Israel, y el Gobierno también sufraga los gastos de su amplia atención médica y psicológica, aunque en realidad es Hamás quien debería rendir cuentas —y no solo económicamente— por el inconmensurable sufrimiento causado.

AN





El plan de Trump para Gaza: ¿Cálculo estratégico o perspectiva real?

Desde hace meses se discute en Israel el futuro de la Franja de Gaza después de la guerra. El tema es una constante en el discurso público, y el Gobierno de Israel no ha tomado ninguna decisión clara al respecto. En medio de la discusión, el presidente de Estados Unidos, Donald Trump, causó revuelo con su propio plan a la manera de un magnate inmobiliario.

Las reacciones en Israel fueron menos negativas que en otros lugares, porque para la mayoría de los israelíes, una cosa está clara: seguir con Hamás en el poder no es ninguna opción. Tras la masacre del 7 de octubre de 2023, la inmensa mayoría ya no está dispuesta a tolerar en su vecindad in-

mediata a una organización terrorista que quiere acabar con la existencia del Estado judío. El que no pueda comprender esto, no ha entendido lo que ese día significó para Israel.

El hecho es que incluso antes de la guerra, según encuestas árabes, la mayoría de los palestinos de la Franja de Gaza querían emigrar, pero lo impedían —entre otras cosas— las restricciones de viaje de Hamás.

También cabe recordar que ya en 2012, las Naciones Unidas publicaron un informe en el que se evaluaban diversos factores como la densidad de población, el mercado laboral, el suministro de agua, las condiciones sanitarias,

el suministro eléctrico y otros servicios públicos. La conclusión: a más tardar en 2020, Gaza ya no sería un lugar habitable.

Muchos expertos sospechan que la propuesta de Trump pretendía presionar a los Estados árabes, para que no solo consideraran su propia postura, sino también desarrollaran nuevas soluciones en una situación estancada. Un comentario en el diario israelí *Jerusalem Post* lo resumía acertadamente: “Se trata de un acuerdo clásico de Trump: empieza con lo extremo, causando pánico general, para luego volver a algo menos dramático, pero que sigue representando un movimiento real en la dirección pretendida”.

AN

Error de cálculo con consecuencias fatales

Moussa Abu Marzouk es uno de los más destacados dirigentes de Hamás surgidos de la Franja de Gaza. Nacido en 1951, ha sido una de las principales voces de la organización terrorista desde su fundación. Desempeñó un papel decisivo en la creación de los canales financieros de Hamás, especialmente durante sus estudios en Estados Unidos. Lleva 30 años en la lista de terroristas buscados y vive en el exilio desde el cambio de milenio, como muy tarde.

Marzouk siguió los sucesos del 7 de octubre de 2023 y los acontecimientos posteriores desde una distancia segura: desde Qatar, donde reside en hoteles de lujo. Esto no sólo le permite mantener su elevada posición dentro de Hamás, sino también su fortuna privada, estimada en unos tres mil millones de euros.

Marzouk fue uno de los dirigentes de Hamás que negó que los civiles israelíes fueran objetivo de los ataques. Justificó la existencia del extenso sistema de túneles diciendo que servía para proteger a los combatientes de Hamás. Hamás, por su parte, no se considera responsable de los civiles palestinos: están bajo el cuidado de las Naciones Unidas.

Recientemente causó revuelo con la declaración de que no habría apoyado el ataque del 7 de octubre si hubiera conocido de antemano las consecuencias para la Franja de Gaza. Ni una palabra de arrepentimiento por el sufri-



miento causado a miles de inocentes.

La declaración de Marzouk recuerda a otra similar realizada por el longevo líder de Hezbolá, el jeque Hassan Nasrallah, tras la guerra del Líbano de 2006, quien también admitió retrospectivamente que había subestimado las consecuencias para su país. Sin embargo, esto no impidió que él y su milicia cayeran bajo el fuego de cohetes de Hamás el 8 de octubre de 2023.

Pero Nasralá ya no puede lamentarse: su organización terrorista, respaldada por Irán, ha sufrido un duro golpe. Mientras Israel cobraba el precio definitivo de muchos combatientes chiíes radicales en Líbano, Nasralá recibía un «honor» especial: aviones de combate israelíes atronaban a baja altura sobre el estadio donde se celebró su retrasado funeral, una demostración de fuerza que mostraba inequívocamente quién mandaba en el aire.

AN

La BBC y Hamás: un fiasco periodístico

Es increíble. Desde el principio, muchos medios de comunicación se han negado a calificar a Hamás de organización terrorista. Han evitado términos como «masacre» y «pogromo» y han ignorado durante mucho tiempo la violencia sexual sistemática utilizada por los combatientes de Hamás como arma de guerra. La aceptación acrítica de las afirmaciones de Hamás –incluidas las de la ONU y los tribunales internacionales– es una flagrante violación de las normas periodísticas.

La BBC se ha destacado especialmente en este sentido. Aproximadamente un año y medio después de la guerra, la renombrada cadena británica ha ido más allá, y de una forma casi increíble. Publicó un documental en el que un adolescente de 14 años, como personaje central, describe su vida cotidiana en la Franja de Gaza durante la guerra. Por supuesto, se trata de destrucción, privaciones, sufrimiento y muerte – y entre líneas, una y otra vez, del verdadero «villano»: Israel.

El documental se puso a disposición del público a través del servicio de streaming de la BBC, pero poco después se retiró del servicio. La razón oficial aducida fue que habían surgido «una serie de dudas». Pero ni siquiera eso es cierto.

Las investigaciones –incluidas las del periodista David Collier– sacaron rápidamente a la luz que el niño, Abdulla al-Yazouri, es hijo de un alto cargo de Hamás. Muchos observadores se quedaron estupefactos: ¿no debería haber sabido la BBC con quién estaba tratando? Después de todo, la inclusión de un protagonista menor de edad en un documental requiere el consentimiento de los padres.

Aún más explosivo: Se ha especulado con la posibilidad de que la BBC haya pagado una contrapartida económica a la familia. De ser cierto, sería un escándalo periodístico de primer orden.

La posterior disculpa de la BBC no mejora en absoluto la debacle. Más bien plantea la cuestión de cómo se ha podido llegar a esta situación y por qué uno de los medios de comunicación más conocidos del mundo está dispuesto a difundir repetidamente la propaganda sin filtros de una organización terrorista.

AN

Siria sumida en el caos: ciudades fantasma, vacío de poder y una comunidad judía olvidada

En el norte de Israel se han levantado todas las restricciones de seguridad, el ejército ha establecido más bases que nunca a lo largo de la frontera y, sin embargo, los civiles se resisten a regresar. Cualquiera que mire hacia el este desde allí verá Siria, una zona de gran importancia militar y geopolítica, pero escasamente poblada.

A mucha gente le resulta difícil imaginar el aspecto real de Siria: destrucción hasta donde alcanza la vista. Innumerables personas en busca de familiares desaparecidos. Cuarteles y depósitos de armas en gran parte desatendidos. Un vacío de poder que varios grupos intentan llenar.

Ahmed Hussein al-Sharaa, más conocido por su nombre de guerra Mohammed al-Golani, es el líder de la milicia islamista Hajar Tahrir al-Sham (HTS). Se presenta a sí mismo como el nuevo hombre fuerte de Siria, y como un

líder moderado. Pero Israel no se fía de esta fachada. Por eso, el ejército israelí sigue reservándose el derecho de utilizar ataques aéreos contra el dudoso tráfico de armas en Siria. Además, las Fuerzas de Defensa de Israel (IDF) siguen vigilando la parte siria de los Altos del Golán y han establecido puestos militares adicionales a lo largo de la frontera.

Un reciente reportaje del periodista de guerra israelí Itai Engel pone de relieve lo confusa que es la situación en Siria. Como ciudadano estadounidense, tiene acceso a lugares inaccesibles para los israelíes. Hace unas semanas filmó un documental en Siria, con revelaciones explosivas.

Su viaje sin obstáculos a la embajada iraní en Damasco fue especialmente sensacional. Allí encontró numerosas pruebas de las actividades antiisraelíes de Irán. Los iraníes que trabajaban para el régi-

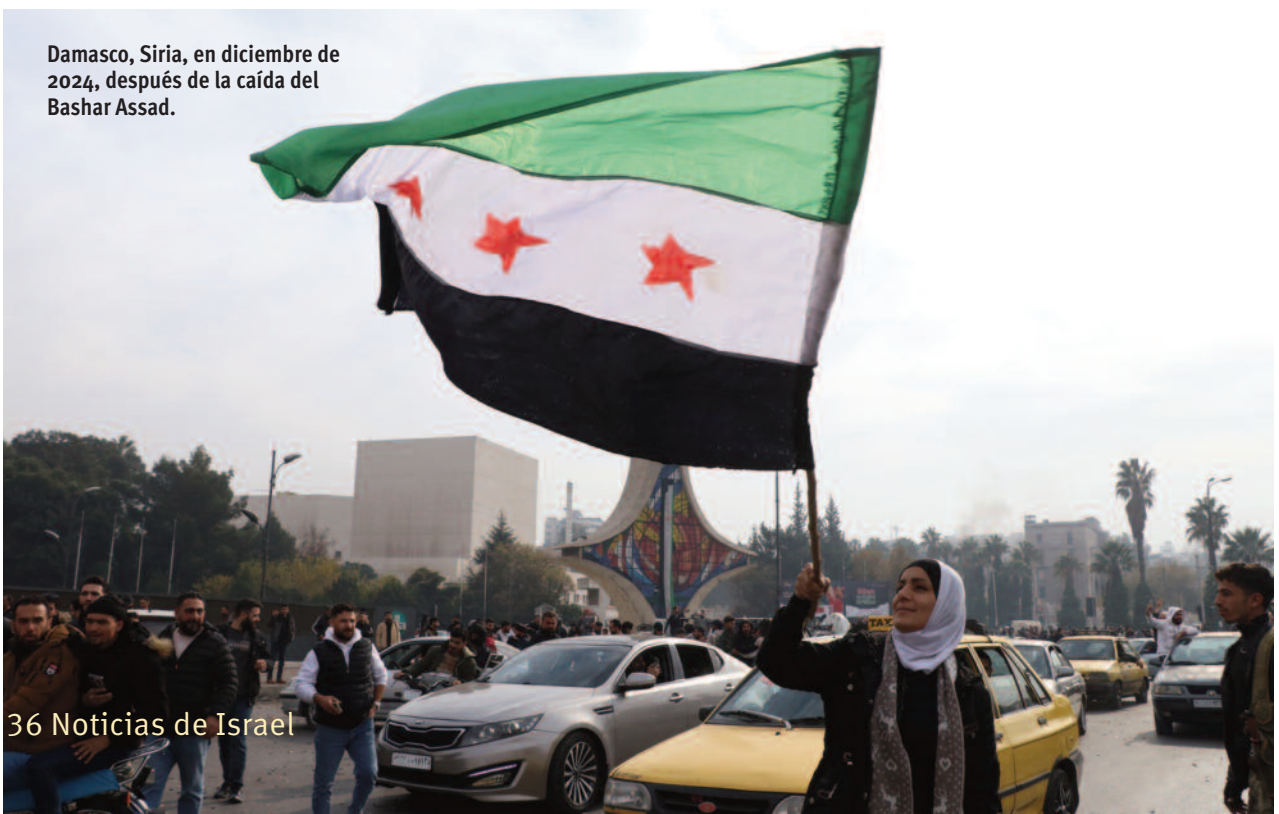
men de los ayatolás habían abandonado el edificio a tan o a toda prisa que no se pudieron destruir todos los documentos.

Las imágenes que Engel filmó de las tristemente célebres prisiones y cámaras de tortura resultaron especialmente inquietantes para los israelíes. Sus conversaciones con la comunidad cristiana de Siria, aterrorizada por los gobernantes islamistas, fueron tristes. Pero lo más devastador fueron sus encuentros con los últimos judíos de Damasco.

Poco después de él, una pequeña delegación de judíos sirios en el exilio viajó al devastado país. Para ellos, fue un viaje a un pasado que había sido aniquilado y, al mismo tiempo, una reconexión reconfortante con los últimos supervivientes de esta comunidad judía, antaño próspera en Oriente Próximo.

AN

Damasco, Siria, en diciembre de 2024, después de la caída del Bashar Assad.



POR MICHAEL VLACH

EL NUEVO TESTAMENTO CONFIRMA QUE LAS PROMESAS Y PACTOS DEL ANTIGUO TESTAMENTO SIGUEN PERTENECIENDO AL PUEBLO DE ISRAEL

Muchos creen que la Iglesia reemplazó a Israel en el Plan de Dios. En esta serie, el autor hace un examen crítico de la llamada teología de la sustitución (o supercesionismo) y nos muestra que podemos confiar en un Dios fiel a sus promesas. **Parte 15.**

Si el pueblo de Israel hubiera sido sustituido para siempre por la Iglesia, entonces el NT no contendría ninguna declaración según la cual los pactos y promesas del AT siguen en posesión de Israel. Sin embargo, este es precisamente el caso según Romanos 9:3-4, donde Pablo habla de *“mis hermanos, mis parientes según la carne”, “que son israelitas, de los cuales son la adopción, la gloria, el pacto, la promulgación de la ley, el culto y las promesas”*.

Según Pablo, el *“pacto”*, las *“promesas”* e incluso el *“culto”* seguían siendo propiedad de Israel, a pesar de que la Iglesia ya existía en

su época y de que Israel se encontraba en una etapa de endurecimiento. Pablo habla aquí del pueblo étnico de Israel. Cuando afirma que el pacto y las promesas le pertenecen a este pueblo, está describiendo una condición presente. Saucy señala con razón que *“al utilizar un verbo en tiempo presente, Pablo muestra que estos privilegios, incluidos los pactos y las promesas, son la posesión actual de Israel y siguen perteneciéndole a pesar de su incredulidad”*. Si la Iglesia fuera el verdadero Israel, y si el pueblo de Israel ya no tuviera acceso a los pactos y promesas del Antiguo Testamento, entonces ten-

dríamos que preguntarnos por qué Pablo se refiere a los pactos y promesas como posesión de Israel.

Encontramos una afirmación similar en Hechos 3:11-26. En el segundo sermón del apóstol Pedro a los *“varones israelitas”*, les recuerda a los presentes que son *“hijos de los profetas, y del pacto que Dios hizo con nuestros padres, diciendo a Abraham: En tu simiente serán benditas todas las familias de la tierra”* (3:25). Incluso en un estado de incredulidad, Israel sigue, en cierta forma, siendo parte del pacto con Abraham.

Extracto de *¿Hat die Gemeinde Israel ersetzt?*, Michael Vlach

MODOS DE PAGO

Utilice los siguientes modos de pago para abonar, en moneda nacional, el importe total de su pedido. Envíe los pagos a nuestra dirección en su país. Acompañe su pedido con la copia del comprobante de pago correspondiente al importe. Por favor no utilizar otros modos de pago para su país que los abajo mencionados.

AMÉRICA CENTRAL, MÉXICO Y PANAMA

COSTA RICA: Dirección Postal: Apdo.1600-1200, Pavas - San José 1000. Puede pagar por correo certificado y declarado, mandar un cheque a nombre de: Zeneida Miranda, Ministerio Peniel. Tel.: 2290-5234.

GUATEMALA: depositar en la cuenta nr. 000-0125372-3 del Banco G&T Continental a nombre de "Llamada de Medianoche" o en la cuenta nr. 3-115-183-775 del Banco Banrural a nombre de "Editorial Llamada de Medianoche". Si lo prefiere, visítenos en 14 Calle 1-34, Zona 1, GUATEMALA. Teléfono-Fax: 2232-3884. Pedidos: Whatsapp: Tel 4226-9868 o Email: Editorial@llamadamedianoche.com

Para todos los demás países:
Whatsapp: Tel +502 4226-9868
Editorial@llamadamedianoche.com

AMÉRICA DEL SUR Y ESTADOS UNIDOS

ARGENTINA: Depositar \$ (equivalente a 27 dólares) en la cuenta de ahorro a nombre de: Fundación Llamada de Medianoche, Banco de la Nación Argentina CBU 01100402-30004001531283 sucursal: SAN MARTIN Bs.As. (mandarnos copia del comprobante o foto al Whatsapp +549112264-2056) o mandar giro

postal de \$ (equivalente a 27 dólares) con el pedido a la dirección: Casilla 125 • 1650 San Martín - Tel.: (011) 47292800
llamadamedianoche@hotmail.com

COLOMBIA: Representante en Colombia: Señora Aurora Cristina Ruiz de Marulanda Teléfono Cel.: 3203333492 Email: crisruizmaru@yahoo.es Dirección Postal: Carrera 17A # 105-67, Apartamento 202, casa, Barrio Chico Navarra.

ESTADOS UNIDOS: Dirección Postal: **Llamada de Medianoche USA**, Sr. Matias Steiger, PO Box 84309, Lexington, SC 29073. Envíe Cheque o Money Order a nombre de: Midnight Call. NO ENVIAR GIROS TELEGRAFICOS. Incluir US\$ 5,- (por manejo y envío). Visite nuestra librería virtual para pedidos: www.llamadamedianoche.org Para la suscripción o renovación de la revista: Con su tarjeta de crédito lista, llame al 803-307-1797 (se habla español) O envíe su orden por fax al 803-755-6002. E-mail: matias@midnightcall.com.

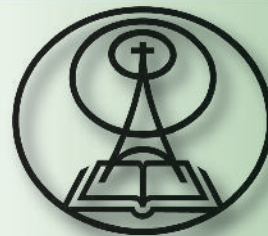
URUGUAY: Para hacer su pedido llámenos al 2358 5218, o envíe su mensaje de texto al 098 645 145 y con mucho gusto le indicaremos cómo efectuar su depósito en el BROU o en Abitab. También puede visitar nuestra librería en Avenida Millán 4396, Montevideo, o compre por Internet: www.llamadaWEB.com

Trabajo Radial en todos los países: Diríjase a: J.E. Casilla 6557, 11000 Montevideo, Uruguay.

VENEZUELA: Representante: Sr. Alberto Vllamizar • Tel.: 414 112 1414.

E-mails
Para América Central:
Editorial@llamadamedianoche.com

LIBRERIA VIRTUAL: Visítenos en nuestra página WEB y haga allí directamente su pedido: www.llamadaweb.org/catalogo/



Publicación mensual de la

"Editorial

Llamada de Medianoche"

Fundador: Dr. Wim Malgo†

Responsable para América Central:

Werner Beitze,

Whatsapp: Tel +502 4226-9868

Tel-Fax: +502 2232-3884

e.mail: Editorial@llamadamedianoche.com

Responsable para América del Sur:

Markus Steiger

Cx.P. 1688 Porto Alegre -

RS - 90001-970 Brasil

tel: +55513 241-5050

fax: +55513 249-7385

e.mail: pedidos@llamada.com.br

Impresión: Litografía Sonibel, Guatemala

tel: (502) 2476-3213 / 2442-2324

email: info@sonibel.info

Diseñador: André Beitze

Suscripción anual: vea el precio para su país según la Lista adicional.

Para pedidos, preguntas bíblicas y asesoramiento espiritual para su vida: diríjase a la dirección de su país

"Y a la medianoche se oyó un clamor: ¡Aquí viene el esposo; salid a recibirle!"

(Mateo 25:6)

La Obra Misionera Llamada de Medianoche es una misión sin fines lucrativos, con el objetivo de anunciar la Biblia entera como infalible y eterna Palabra escrita de Dios, inspirada por el Espíritu Santo, siendo la única y segura base para la fe y conducta del cristiano. La finalidad de "Llamada de Medianoche" es:

- 1º) Llamar a las personas a Jesucristo en todos los lugares,
- 2º) proclamar la segunda venida del Señor Jesucristo,
- 3º) preparar a los creyentes para Su segunda venida,
- 4º) mantener la fe y advertir respecto de doctrinas falsas.

Sostén: todas las actividades de la Obra Misionera "Llamada de Medianoche" son mantenidas a través de ofrendas voluntarias de los que desean tener parte en este ministerio.

Ediciones internacionales:

"Llamada de Medianoche" es publicada también en alemán, cingalés, coreano, francés, holandés, húngaro, inglés, italiano, portugués y rumano.

Sabiendo que el conocimiento humano es limitado (1. Cor 13:9), por lo tanto, las opiniones expresadas en los artículos son responsabilidad de los autores.

La situación de la Iglesia en los últimos tiempos



El Cielo nos espera

¿Vives en Santidad?



Formato: 11x15cm • 32 págs.

En este pequeño librito, Wim Malgo nos demuestra claramente, que, si nosotros en nuestro caminar no nos decidimos seguir de cerca a Jehová, buscar la santidad en nuestra vida cotidiana, que ésta esté entregada a Él, entonces en un futuro muy próximo estaremos obligados a servir al 666. ¡Elija hoy servir únicamente al Señor Dios Todopoderoso, para vivir eternamente con Él!

Formato: 13,5x19,5cm • 208 págs.

¿Qué importancia tiene el Tribunal de Cristo para mi vida actual? ¿Qué efecto debe producir en mi carácter y mi conducta como cristiano el saber que un día estaré frente al Señor y seré juzgado por Él para recompensa o pérdida? ¿Qué incentivo puede producir en mi vida de servicio el hecho de saber que un día mis obras serán sometidas a la mirada escrutadora de Aquel que tiene "ojos como de fuego", pero que ha prometido otorgar coronas a aquellos que sean fieles?

Estas preguntas son contestadas en este libro que aborda un tema de relevante importancia en el Nuevo Testamento.

Formato: 13,5x19,5cm • 56 págs.

Es posible que a usted alguna vez le haya atraído la imagen de las águilas. Desde siglos se las ha considerado como símbolos y emblemas de poder, valor, nobleza y excelencia. Pero también las encontramos en la Biblia y, por las múltiples referencias, vemos que Dios las emplea para referirse a Sí mismo como el que cuida, provee y protege a Su pueblo, y quiere que no nos satisfagamos con la carroña (con las sobras), sino que vivamos una vida de excelencia para Él.

Formato: 11x15cm • 32 págs.

"Esforzaos y cobrad ánimo; no temáis, ni tengáis miedo de ellos, porque Jehová tu Dios es el que va contigo; no te dejará, ni te desamparará" (Dt 31:6). ¡Qué maravilloso es este texto! El Dios Eterno y Todopoderoso también se lo dice a usted: no tenga temor porque Él mismo quiere ir con usted.

¿Qué significa en este contexto ir? Significa caminar en la forma correcta; ni demasiado rápido ni demasiado lento. En nuestros tiempos ajetreteados, el caminar de esa manera se ha vuelto una rareza.



¡Nosotros tenemos una perspectiva gloriosa!



Formato: 13,5x19,5cm • 208 págs.

El reporte del bodeguero

A los seres humanos no nos gusta admitir que somos temerosos: las enfermedades, la soledad, las convulsiones políticas, el desempleo, la pobreza, y uno de los principales temas es, el temor al futuro. Frecuentemente, una de las razones principales para experimentar el temor es la ignorancia. En nuestro caso, hemos observado que muchos cristianos son ignorantes bíblicos, ya que desconocen muchas enseñanzas de la Palabra de Dios en temas de la vida diaria y futura. Este mes queremos recordarles que disponemos de un libro muy interesante, que nos ayuda a conocer lo que nos depara el futuro como hijos de Dios.

Nuestro colaborador **Norbert Lieth** escribió ya hace un tiempo el libro “**El Futuro glorioso del Cristiano**”, con el propósito principal que este sea una herramienta evangelística, pero también, como un instrumento de enseñanza y ánimo a todos los cristianos. En este título, el autor habla de temas que estamos seguros son del interés de todos: incrédulos así como recién convertidos, aquellos que ya tiene años de seguir los pasos de Jesús, como también los líderes de nuestras iglesias. Dios tiene planes maravillosos para nosotros, y eso nos debe animar a enfrentar nuestros días y retos, con esperanza y la certeza de que nos aguarda un futuro maravilloso.

Hasta el próximo reporte del bodeguero...

Email: Editorial@Llamadamedianoche.com